

Tesis Doctoral

La Ciudad Abierta de Amereida
Arquitectura desde la Hospitalidad

Patricio Cáraves Silva
Director de Tesis: Josep Muntañola i Thornberg

Departamento de Proyectos Arquitectónicos
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona
Universidad Politécnica de Cataluña

julio, 2007

INDICE

capítulo I

INTRODUCCIÓN

1. Objetivo de la tesis.....
2. Estudio de los textos fundamentales del tema.....
3. Presentación del tema.....
4. Ubicación: relación del autor con el tema.....
5. Resumen.....

capítulo II

LA CIUDAD

1. Se trata de aproximarse.....
2. Tratar la ciudad.....
3. De la ciudad.....
4. Desde antiguo.....
5. Es posible.....
6. Hay un hecho irrefutable.....
7. En América.....
8. Nos hemos presentado.....
9. La (s) ciudad (es) en el nuevo mundo.....
10. Con esto queremos.....
11. Veamos un planteamiento más reciente.....
12. Nos hemos querido poner.....
13. Llamaremos así.....
14. Observación.....

capítulo III

LA CIUDAD ABIERTA

1. La abertura.....
2. Antes de hablar.....
3. Y es precisamente.....
4. La Ciudad Abierta se propone.....
5. Ya no tan sólo se trata.....
6. La raíz de la travesía por América.....
7. Volvamos a la partida de la Ciudad Abierta.....

capítulo IV

LA CIUDAD ABIERTA DE AMEREIDA

1. Se trata de la poesía.....
2. Es de gran interés.....
3. A quinientos años.....
4. Amereida es el texto.....
5. Lo radical.....
6. Pero en arquitectura.....
7. La Ciudad Abierta de Amereida es una ciudad conciencia.....
8. Este grupo primero de fundadores.....
9. Pensamos, que con ocasión de reflexionar.....
10. Los fundadores.....
11. Por qué se llama América.....
12. En América.....
13. Con anterioridad.....
14. Con lo expuesto.....

capítulo V

LA CIUDAD ABIERTA DE AMEREIDA. ARQUITECTURA

1. Arquitectura co-generada.....
2. Poesía, su sólo nombre.....
3. Arquitectura. han declarado.....

4. El origen de la obra de arte.....	
5. La Ciudad Abierta de Amereida. arquitectura....	
6. Antes de pasar a ver.....	
7. La obras de la Ciudad Abierta.....	
8. Sentido o criterio de elección de las obras expuestas.....	
9. Dos Hospederías.....	
10. De la construcción.....	
11. Sala de Música.....	
12. El Palacio del alba y del ocaso.....	
13. Patio de los cantos del Palacio.....	
14. Faubourg del Palacio.....	
15. Capilla del Cementerio.....	
16. Mesa del Entre-acto.....	
17. Agora de la Conmemoración	

capítulo VI

LA CIUDAD ABIERTA DE AMEREIDA. ARQUITECTURA DESDE

1. Desde.....	
2. Atendiendo a lo anterior.....	
3. Sabemos que.....	
4. Es preciso (textos de Pajaritos y Achupallas).....	
5. Arquitectura a través del acto.....	
6. Del ámbito.....	
7. Lo poético.....	
8. Sabemos desde antiguo.....	
9. Ahora bien.....	
10. Con ocasión de.....	
11. El Parapeto.....	
12. Del dibujo.....	
13. La Observación.....	
14. Veamos una reflexión: ética-arquitectura.....	

capítulo VII

LA CIUDAD DE AMEREIDA. ARQUITECTURA DESDE LA HOSPITALIDAD

1. La hospitalidad pensamos.....	
2. La arquitectura para dar cabida.....	
3. Esta palabra -hospitalidad-.....	
4. Contemplamos con la observación.....	
5. Veamos una segunda observación.....	
6. Leer en lo expuesto.....	
7. En nuestro caso.....	
8. La hospitalidad en la arquitectura.....	
9. Un acto de hospitalidad.....	
10. Poema.....	
11. La hospitalidad.....	

capítulo VIII

COLOFÓN-RECONOCIMIENTO

1. Es hora de oír.....	
2. La presente tesis.....	
3. Nuestra historia.....	
4. Ya se lee.....	
5. Se trata de un reconocimiento.....	
6. Presentar-nos.....	
7. Por cierto.....	
8. Este reconocimiento responsable.....	
9. Ilustra este reconocimiento.....	
10. El último adiós a un co-fundador. hospitalidad...	

capítulo I

INTRODUCCIÓN. PRÓLOGO. PREFACIO

1. Objetivo de la Tesis
2. Estudio de los textos fundamentales del tema
3. Presentación del tema
4. Ubicación: relación del autor con el tema
5. Resumen

1. OBJETIVO DE LA TESIS

El objetivo de esta investigación es reunir en un corpus, es decir, en un solo volumen, los postulados de la Ciudad Abierta de Amereida.; los declarados en la partida, proclamados en los inicios, en torno a los actos de apertura y de fundación, a partir de los años setenta, como también, indagar en las Obras y sus Actos. Bien se entiende que en una selección de ellas. Con este propósito, hemos escogido seis obras:

1. Dos Hospederías y Confín de las Hospederías,
2. Sala de Música,
3. Palacio del Alba y del Ocaso,
4. Capilla del Cementerio,
5. Mesa del Entreacto y
6. Ágora de la Conmemoración.

Todas muy diversas y construidas en tiempos distantes, una de entre las primeras levantadas, otra, recién iniciándose; las que conforman un entramado que permite en complejidad sostener abierto, un campo propicio para estudiar las relaciones, tanto en el campo formal como en el transcurrir de la vida, puesto que quienes allí habitan sostienen una estrecha vinculación entre vida trabajo y estudio.

Los principios de la Ciudad Abierta, enunciados el primer día son:

la ausencia del lucro,
el pluralismo en la concepción social,
el rechazo del poder como dominio de unos respecto de otros,
la hospitalidad,
el rechazo a la violencia agresiva,
el estudio,
la creación y
la paz

Los que junto al partido arquitectónico de la misma, a saber:

- a. el sin revés ni derecho,
- b. el eje estaca,
- c. con cualquier material,
- d. la ronda.

Junto a ellos se guardan tácitamente:

- e. La Observación,
- f. El Acto y
- g. La Forma.

Con la presente investigación probablemente, surgirán los postulados que a lo largo de estas tres primeras décadas se han ido constituyendo, acrecentando el inicial partido arquitectónico. Para ello, se han elegido seis obras significativas, las que cubren una vasta extensión, tanto física como temporal. Las que han ido abriendo un tiempo no sólo cronológico, sino que junto al natural transcurrir de él, paralelo corra una dedicación. Esta dedicación, en lo que estudiaremos, es desde la poesía. Así junto al tiempo va la palabra que lo nombra. A este modo lo llamamos "tempo". Así, -tempo poético-, conformando un cierto itinerario al que interrogaremos. De este modo, nos hacemos a la faena de mirar lo hecho e interrogarlo, con la pregunta por la Hospitalidad. Así, estudiar la relación de la arquitectura con la hospitalidad. En esta arquitectura definida como arte, la que proclama ser co-generada con la poesía. De este modo, poder dilucidar en las obras construidas en la Ciudad Abierta de Amereida, la vinculación con la hospitalidad. Estudiar la relación entre :Forma y hospitalidad, Espacio habitable y hospitalidad, Vida en la Ciudad Abierta y hospitalidad. Se trata de oír la pregunta por la hospitalidad, adherirse a ella y penetrar en el campo arquitectónico. Morar y demorarse en esta pregunta. Ver en que radica la exclamación:
¡que bien se está aquí!.

2. ESTUDIO DE LOS TEXTOS FUNDAMENTALES

Los textos fundamentales, que tratan sobre el tema, de cada uno de los capítulos del presente trabajo, los podemos agrupar en tres grandes familias:

A. Aquellos textos universales, de antigua data como la Sagrada Escritura, otros los de autores clásicos: Platón, Aristóteles, los Tratados: Vitruvio, Alberti y, los textos editados recientemente. Todos ellos, son textos de acceso fluido y

B. Los textos de ediciones internas de escasa circulación. Impresos en los Talleres de Investigaciones gráficas de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, (nombrados en la bibliografía del presente trabajo). Como también los cuadernos y carpetas de los propios autores. Tanto los textos de escasa circulación, como los inéditos, son un material de valor original, posible de reunir aún cuando sabemos de la dificultad que dicha faena implica. Tampoco desconocemos que es la ocasión propicia para llevarlo a cabo. Así, esta investigación pretende reunir textos inéditos, de los fundadores de la Escuela de Arquitectura de la Universidad antes mencionada, como también, cuadernos y carpetas de los fundadores de la Ciudad Abierta de Amereida. Nos anima la idea de llegar a conformar un primer archivo que contenga el material original aún disperso, reunirlo en un sitio de modo que pueda llegar a ser consultado y, así, disponer de datos y antecedentes de primera fuente. Para aquellos que tengan intención y curiosidad por conocer el pensamiento en la palabra y en el dibujo de los propios autores. Todo ello, bien se entiende, cuidando de la sencillez y sobriedad, que ha sido la forma elegida desde la partida por dichos autores. Siendo esta la forma de proclamar, en la que se le expone al mundo sin retribución. Puesto que la donación es una virtud, que, al parecer está presente en un artista. No así, la de exhibir, que es un mostrar grotesco, donde lo que se muestra, se adelanta sin haber sido llamado.

C. Finalmente debemos agregar una tercera familia: Se trata de la documentación vertida en diversos artículos de variadas revistas de arquitectura, tanto indexadas como no indexadas los que sin ser textos editados como fundamentos, muchos de ellos recogen en fotografías junto con breves frases a la manera de instantáneas, certezas originales, fruto de entrevistas a los autores en medio de las faenas.

D. Debemos agregar las recientes conversaciones sostenidas con algunos de los fundadores; los que entregan actualidad a la reflexión sobre los temas de la presente Tesis.

3. PRESENTACIÓN DEL TEMA

El presente trabajo de investigación, es un intento por formalizar la dilatada faena que realizan artistas, elaborando una investigación–construcción; Esa, es una investigación tridimensional, que involucra la vida: la Ciudad Abierta de Amereida. Empresa que se lleva a cabo, sosteniendo desde el origen, (1969), un particular punto de vista en América, surgido de la voluntad de querer oír la palabra poética. Así, una visión de la Arquitectura entendida como Arte; Arquitectura co-generada con la Poesía. Investigación encarnada en obras de arquitectura, que se abren al debate, al estudio del espacio habitable. Experiencia colectiva, permaneciendo en el discurrir teórico que fundamenta el obrar. Este modo colectivo de estudiar y trabajar en obra, es llamado “ronda”; puesto que quienes participan, bien saben que la obra, los sobrepasa y, afirman que el arquitecto se conforma entre varios.

Es apropiado aquí, hacer una aclaración: desde la apertura de los terrenos de la Ciudad Abierta en el año 1970, la poesía, invitó a compartir una postura, cual es: la de construir y asistir a los actos y reuniones y las ágoras, viviendo la experiencia de la oralidad. No se levantaron actas de ninguna reunión de estudio, como tampoco, se guardaron por escrito las ágoras, exceptuando lo concerniente al cumplimiento de la normativa legal vigente, en el País. De este modo, todo confiado a la memoria y a la tradición oral, que sabe transmitir por concordancia, es decir, aquello que ha pasado por el corazón, fundando así, un modo activo de fidelidad colectiva. Sólo posible en una vida vivida en continuidad y en proximidad, día a día, ejerciendo el trabajo junto al estudio y ello en concordancia con la vida. Así, vida, trabajo y estudio en permanente común unidad; lo que tiene garantido el lenguaje por una fuerte cohesión interna.

Esta experiencia poética arquitectónica, radical, tal vez única al menos en América, iniciada hace ya algo más de cinco décadas, va en una marcha en la que se ha libremente obligado a exponerse públicamente al cabo del ejercicio de cada diez años, habiéndose hecho la

última, el año 2002, en el Museo de Buenos Aires de Santiago y a la par en los terrenos de la Ciudad Abierta de Amereida, donde oyendo la palabra poética en esa ocasión, se dio partida a una nueva obra: las Aulas junto a un ágora; Dándole forma arquitectónica a la conmemoración.

Ahora bien, a cincuenta años de la fundación del Instituto de Arquitectura, que le diera origen a la actual Escuela de Arquitectura, y posteriormente a la de Arquitectura y Diseño, de la hoy PUCV. y, a más de 30 años de la apertura y fundación de los terrenos de la Ciudad Abierta de Amereida, se da inicio a lo que se ha venido a llamar “momento segundo”, que ha de oír el requerimiento de exponer por escrito la teoría arquitectónica interna de la Ciudad Abierta. Por cierto que no se trata de la divulgación de ella, sino más bien de presentarla desde su interior, realizado por un interno, desde un propio.

Bien se entiende, como se dijo en el comienzo, este es un primer intento, si se nos permite; una aproximación, pues se sabe de antemano que se trata de una tarea que excede con creces la posibilidad de ser realizada por solo una persona, lo que no nos quita fuerza ni ánimo, no nos desesperanza, sino que, desde la propia experiencia de Amereida, sabemos que hay que partir. Así, ésta pretende ser la partida de algunos de los tópicos–temas que se han venido estudiando y construyendo, llevándolos al espacio habitable, dándoles forma al interior del Taller de Obras de la Ciudad Abierta; lugar donde se concibe y realiza la obra, en ronda. (Ver anexo)

Plan de trabajo. Se trata de recolectar antecedentes: textos, fotografías, poemas, planos y dibujos en archivos y bibliotecas tanto institucionales, como particulares.

Leer textos, interrogándolos, conformando fichas, y entrevistando a los participantes de Actos y Obras ya realizados o, en ejecución. Junto a la lectura de los textos ya seleccionados como de aquellos que irán surgiendo en la marcha de la propia lectura de autores ya sea de arquitectura, como de otras disciplinas Junto a las faenas arriba dichas, conjeturar a través de la observación directa; Con croquis y textos, las que indican o, señalan preguntas que son derroteros a seguir.

Puesto que podemos pensar, que la presente Tesis es una investigación, es un cruzamiento de lo ya casi histórico de la Ciudad Abierta, con el presente. Yendo en la confianza de que en dicho cruzamiento, cogemos lo actual. Dado que nuestro centro es la pregunta por la hospitalidad, en las obras de esta Ciudad, no sólo en lo ya edificado sino que, ello junto a lo hoy construyéndose.

Tales trabajos son posibles de abordar siempre y cuando continúe participando en la ronda de arquitectos del Taller de Obras de la Ciudad Abierta, en la concepción y ejecución de obras allí, junto a la reflexión sostenida en torno al tema de la hospitalidad. Conformando escritos siguiendo el rastro del tema propuesto.

La actividad de este Taller, se despliega en los terrenos de la Ciudad Abierta, con un ritmo de trabajo diario y de reuniones semanales.

Todo ello posible, en un orden de vida, que se aúna con el trabajo y el estudio. Ejerciendo la docencia en Talleres curriculares, donde se puedan tratar temas arquitectónicos contiguos a la hospitalidad, de manera de hacer hablar el tema desde otras miradas; dicho de otra manera, conformar el taller de modo tal de poder oír el eco de la hospitalidad; así, especular. En el entendido de un régimen de trabajo diario.

4. UBICACIÓN: RELACIÓN DEL AUTOR CON EL TEMA

Es a partir del año 1972, que soy miembro co-fundador de la Cooperativa de Servicios Profesionales Amereida, primero y, posteriormente Corporación Cultural Amereida, propietaria de los terrenos de la Ciudad Abierta (270 Há.); Ubicados en la comuna de Quintero, en la localidad de Punta de Piedra, a 4 Km. de Con Con y, a no más de 20 Km. de la ciudad de Viña del Mar; de modo que forma parte del Gran Valparaíso, Chile.

Me fue otorgado el título de Arquitecto, habiendo realizado el estudio, la proyección y la construcción de una obra en el Cementerio de la Ciudad Abierta: el acceso sur y el mausoleo.

En el año 1975 tuvo allí lugar mi matrimonio religioso, en la Capilla a cielo abierto de Amereida, siendo el primero en ser celebrado en dicho lugar.

Resido en permanencia, en una de las Hospederías de la Ciudad Abierta por espacio de algo más de 30 años, primeramente inaugurando el Confin de las Hospederías y, con posterioridad en la hospedería La Alcoba. Es a partir del año 1976, que pertenezco a la planta de Profesores contratados, de la Escuela de Arquitectura de la UCV.

En la actualidad, soy Profesor Titular de la Escuela de Arquitectura de la P.U.C.V., co-dirijo el Taller arquitectónico de Primer año, el Taller de Titulación y, el Taller de Formación de los profesores jóvenes. Co-participo del Taller de Obras de la Ciudad Abierta y, del Taller Abierto. Todas, faenas concurrentes al estudio e investigación de la arquitectura y, a la formación de futuras generaciones, de Arquitectos y de jóvenes Profesores, cuyo pivote es la Ciudad Abierta de Amereida.

Paralelo a las faenas docentes, propias de la Universidad, realizamos conjuntamente con otros Profesores, estudios e investigaciones interdisciplinarias con fondos concursables.

Investigaciones teóricas surgidas desde la observación del acto de habitar, que tienen un desarrollo en las obras. Buena muestra de ello es la concepción del "parapeto" y del "pormenor" arquitectónico,

Debemos mencionar también las Travesías, las que son una instancia de estudio contratado. Se trata de sacar las aulas a la extensión del continente americano. Las que realizamos con la totalidad de los talleres de la Escuela de Arquitectura. Profesores y alumnos, durante un mes aproximadamente, cada año en la primavera. Emprendemos viajes poéticos, que se llevan a cabo en la extensión americana con la finalidad de indagar desde los oficios de la Poesía, la Arquitectura y los Diseños, en torno a nuestra identidad de americanos, recavando acerca de la pregunta primordial; la que inquiere sobre el destino en América. Para ello se realiza la empresa travesía, la que consta del cálculo, del viaje mismo (con un recorrido normal de 10 a 15 mil kilómetros) y, de la obra: su fundamento, construcción y acto de proclamación y, o, entrega a los habitantes del lugar. Acto que en Amereida se lo nombra como -la primera habitación-; el que es un presente o regalo.

La experiencia arquitectónica de la Travesía se recoge en textos y dibujos, los que son expuestos en actos de estudios ante la totalidad de la Escuela, Profesores y alumnos. Acto en el que expone cada Profesor el fundamento de la empresa poética-arquitectónica realizada, junto a los criterios de evaluación. Faena pública, faena de arquitecto.

5. RESUMEN

LA CIUDAD ABIERTA DE AMEREIDA ARQUITECTURA DESDE LA HOSPITALIDAD

Ubicación. La Ciudad Abierta de Amereida, se ubica en América del Sur, Chile, en la Quinta Región- costa, forma parte del Gran Valparaíso. Se sitúa, en la localidad de Punta de Piedra, hoy Amereida, a 4 Km. De Con Con en el camino que une al puerto de Quintero junto y, ante el extenso Océano Pacífico sobre los primeros faldeos de la Cordillera de la Costa, en la latitud 33° sur. Longitud 72°.

Es apropiado hacer una advertencia. Esta exposición, intenta aproximarse a la experiencia en realización, una experiencia, que va en curso y, que ya cuenta algo más de tres décadas de construcción. Por tanto,

no se trata de un co-comentario, sino más bien de hacer un alto en el camino y, levantando la vista, celebrar lo hecho con y ante el mundo y su época. Esta, puede ser una buena ocasión para oír la frase con la que le da comienzo al texto "Don-Arquitectura " recientemente publicado, por Alberto Cruz C. Uno de los fundadores de la Ciudad Abierta: "peripecia inconclusa para una visión conclusa: poesía y arquitectura, ante el desconocido poético, a la abstracción". Así, esta investigación sobre un estudio realizándose, se abre en invitación para discurrir.

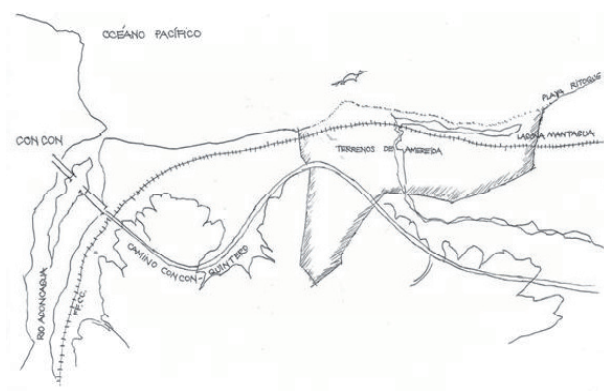
Nos hemos querido ubicar con este oficio dentro del Arte, para hacer resplandecer la virtud o coraje de la condición humana, inherente a todo oficio. Bien se entiende que es un intento, el que no nos corresponde a nosotros juzgarlo sino sólo acometerlo.



▲Chile



▲V región, costa, gran Valparaíso



▲Ciudad Abierta de Amereida, en el gran Valparaíso

La Ciudad.

El encuentro entre dos personas que se saludan, genera lugar.

*Encuentro es inseparable dialécticamente del de -Inven-
ción-, porque cuando dos seres con conciencia propia se
encuentran no pueden dejar de "inventarse" mutuamente.
El "in-venire" propio del encuentro es la imagen con que
lo encontrado se nos aparece; por eso algunos autores
han preferido, con muy buen juicio, hablar de la invención
de América (OGorman). En este sentido la, la invención
nos remite dialécticamente al concepto de "utopía" pues
es inseparable de ella. Es entonces cuando el "des-cu-
brimiento" debe entenderse como "u-topía" (Fernández,
1992:11)*

No todo centro densamente poblado, con los servi-
cios apropiados es de suyo una ciudad. La pregunta
pertinente es ¿qué hace que un lugar sea ciudad?
La Ciudad Abierta se propone desde su fundación,
ser ciudad. Esto es partir desde lo más público : la
palabra . Y es por ello, parte construyendo el Ágora.
(se trata de una comprensión actual del ágora y, no de
una remembranza melancólica del ágora de la Grecia
clásica). La primera construcción que se erige en
este recinto, es para que se exponga la palabra libre,
la palabra de gobierno, que es la palabra que expone y
fundamenta a la par y, lo hace con la plenitud y belleza
del discurso que busca convocar. Este lugar de parti-
da de la Ciudad Abierta, ágora, comienzan siendo tres.
Tal vez sea una manifestación de la diversidad, aún
en lo inicial. Así, se proyectan y construyen el Ágora
de los Huéspedes en la parte alta de los terrenos, el
Ágora del Fuego en las dunas y, el Ágora de Tronquoy
en la vega próxima al mar. Las ágoras son primera-
mente la conformación de un suelo. Suelo arquitec-
tónico que concibe las posturas del cuerpo cuando
habla públicamente. A esta construcción primera
la hemos llamado "parapetos arquitectónicos". Es en el
ágora donde se da la hospitalidad interna, que permite
gobernar, lo que se da en un acto, al cual hay que ir.

Es decir, esta reunión-acto no se da en cualquier si-
tio. Ágora hay en los lugares destinados únicamente
a tal uso.

La Ciudad Abierta.

*¿qué es abrir los terreno ? ¿porqué hay que abrir la tierra
para habitarla ?*

*Sólo se consuela la tierra, sólo se logra suelo cuidando
el abismo. Sólo es suelo lo que guarda el abismo, lo que
da cabida a la irrupción y proporción al trance. ¿cómo se
cuida el abismo ?*

*La amenaza de lo oculto se da a luz de canto.
Y es posible eso para nosotros americanos ?*

¿no heredamos

*esta capacidad de desconocido o mar
que nos ahueca para la admiración. (Amereida)*

Los terrenos de la Ciudad Abierta, fueron abiertos
con cuatro Actos Poéticos , los que entregaron como
cálculo poético el abandono y el límite. Poéticamente
la ciudad sólo puede comenzar por el ágora, que es su
fundamento y su cuidado. No comenzar la ciudad por
el ágora es, sencillamente no hacer ciudad, es hacer
agrupaciones de centros, de parlamentos, de casa de
gobierno, de iglesias, de plazas, recreaciones, funcio-
nes, trabajos, viviendas , etc. Todas ligadas con mayor
o menor inteligencia, con mayor o menor fulgor con
respecto de un propósito, es decir de un futuro y por
ello siempre nostálgicas. Son meros establecimientos.

Del cuarto Acto poético:

Las arenas vistas en el acto poético de apertura de los
terrenos , recogen la recreación en un sentido cabal,
re-creación, es este incesante volver a no saber. Es
decir, el fundamento o estado o estatuto mismo del
terreno y de la Ciudad Abierta.

La poesía surge para hacer resplandecer la suspensión milagrosa del hombre. Le recuerda al hombre el alba perpetua de su origen. Ella es el acto humano que se relaciona con el fundamento de toda realidad. Y por ella se hace terriblemente consoladora. Es el poeta quien consuela a la humanidad

Si revela el acto humano, es por tal acción que ella llega a ser Fiesta. El poeta es el portador de la Fiesta. La poesía se hace en su persona, en su cuerpo, en su lenguaje, en su vida.

La Poesía es Fiesta. Me digo: es necesario obedecer al acto poético con y a pesar del mundo para desencadenar la Fiesta. Y, la Fiesta es el juego, supremo rigor de mi libertad. Tal es la misión del poeta porque el mundo debe ser siempre reapasionado.

La poesía en acto surge y se inserta verdaderamente en la realidad. Desvela la posibilidad que funda toda existencia efectiva y al mismo tiempo se hace acto en el mundo. Pero ¿qué es lo que quiere decir consolar?. El consuelo no es el bálsamo sobre las heridas ni el pañuelo para las lágrimas. Consolar quiere decir, revelar constantemente a los hombres cogidos por las tareas del mundo el esplendor que llevan en ellos, el fulgor de esa pura posibilidad antes de toda elección: de esa posibilidad de hacer y de alcanzar toda realidad

Revelación del instante que es el hombre antes de todo tiempo. Revelación, que es la verdadera memoria ()



▲Acto poético, Ciudad Abierta

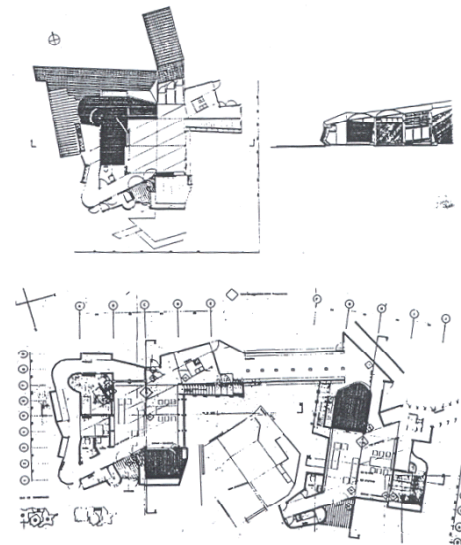
La Ciudad Abierta de Amerida. Arquitectura.

La experiencia nuestra de la Ciudad Abierta. Pensar la arquitectura para los arquitectos que la ofician, es con el dibujo y la obra, es a la par. Se piensa construyendo. El arquitecto es un obrador, él sigue la voz poética que dice ahora y, la arquitectura levanta aquí, "Ahora y aquí", lo en la voz pasa a ser cuerpo tridimensional. Para ello se realizan actos en la Ciudad Abierta, de este modo, poder estar en medio de las cosas o usos y, a la par en un distanciamiento – distancia justa – a ellas, la que nos permita leerles lo de original que portan.

¿Qué es el aquí?. Digamos que es la respuesta que la arquitectura da en la extensión y, lo que este oficio sabe dar es el espacio con forma.

Un arquitecto lleva consigo información, la que le permite atender lo concerniente con el espacio habitable, con todos los distinguos, bien se entiende, acumulados desde el fondo de la historia, aún cuando no atendamos las normas que han enunciado en tratados, los arquitectos desde la antigüedad. No se

pueden desconocer los hitos arquitectónicos cultivados por el hombre. Es que en el arte arquitectónico, el que lo ejerce, sabe-conoce un plano ubicatorio, donde establece relaciones, a diferencia de un artesano, que bien podría ignorarlas. Así todo, con esta información, cultura, decimos que ante un comienzo que llamamos partida, debemos vaciarnos de juicios para "volver a no saber", para espaciar la pregunta. Dar espacio para dejarse interpelar por la voz poética que llama al que en contemplación se detiene y, la oye. Este volver a no saber, no se trata de ignorancia ni de ingenuidad, todo lo contrario, es un estado del espíritu que intenta hacerse a la pregunta, es una abertura y, no un apresurarse a dar respuesta como si se tratara de resolver un problema. No. El sí ante esta interpe-lación de la poesía lo hemos llamado "parapeto". Es una invención, es un trabajo tridimensional, un primer cuerpo espacial con el que se intenta nombrar y luego atrapar, fijar, limitar el despliegue del acto ocurriendo. Digamos que es el despliegue de los cuerpos en la extensión, porque antes de que un espacio sea dado a un uso, el arquitecto comprende el factorial de posibilidades así, podemos comprender el tamaño apropiado de un recinto.



▲ Planos Hospedería y Confín, planta



▲ Confín, interior mesas



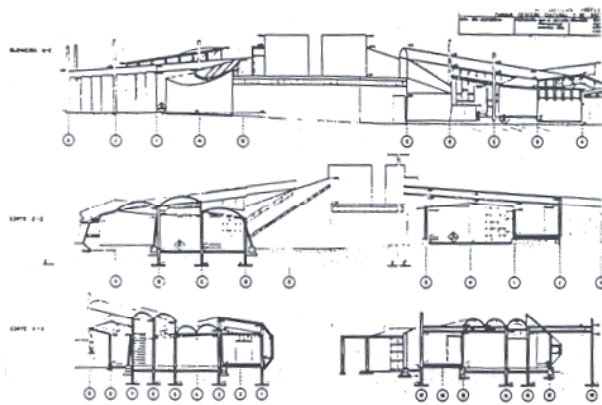
▲ Hospedería del banquete

Ahora bien, construir este aquí del ahora oyendo su real urgencia, ha sido con la invención espacial de lo que hemos llamado el "pormenor ". Decimos de él que es la primera construcción de un espacio a edificarse , cuya peculiaridad es la de ser pleno desde la partida. Obra plena viene a decirnos que no requiere nada mas, es el primer trazo que contiene la potencia y el secreto de la forma, del espacio. Dice de lo inicial, de lo que la fundamenta, contiene los secretos que fijan la relación vacío – lleno, tamaño y magnitud del recinto y la forma. Esta realidad arquitectónica es sostenible en la comprensión, de que se puede hacer obra de arquitectura ahora y aquí . Esta construcción primera de la obra como obra y no a la espera de algo, que siempre estará ausente, es asumiendo una realidad y, es que ella es leve. Así, el pormenor es la manifestación de la forma primera, de lo inicial, es el "pro " en la construcción de la obra arquitectónica, Así, lo en la voz , pasa a tener materia, tridimensionalmente, con forma. El pormenor arquitectónico es la pro – forma presente, que contiene al modo de un axioma, lo a desencadenarse. El pensar del arquitecto decimos, es con el trazo que dibuja, es que éste pensar de suyo creativo, es proyectual, va proyectando y, no sólo deduciendo.

Así el ojo del arquitecto ve" El es un hombre que mira y ve y es por eso que se le encarga que le construya la casa al hombre. Ve no desocultando. Ve lo ocultado como ocultado. Ve casa y ocultamiento. Precisamente ese ocultamiento o desvelo – velo de los poetas digamos, o ese ocultamiento del ser de filósofos y pensadores. Todo ello en lo mirable." Se trata del ver que observa. La observación es en la admiración, contempla en lo que es y, dibujando discurre y coge el original que internamente carga, y que es virtud. La observación es "viso ":conocimiento y, "visibilia": sensibilidad. Es por ello que el dibujo que traza el arquitecto que llamamos croquis , es con trazo cauteloso, que se interna en la creatividad para constituir su suelo o fundamento de donde partir en la proyección de la obra re novada.

Veamos algunos hechos formales -obras- con el acto-observación:

1. Hospedería del banquete – mesa
2. Sala de música – mesa
3. Capilla del Cementerio – mesa
4. Ágora de la conmemoración – mesa
5. Mesa del entreacto – mesa
6. Palacio del alba y del ocaso – Foubourg



▲ Planos Hospedería y Confín, cortes y elevaciones



▲ Sala de música, lucarna

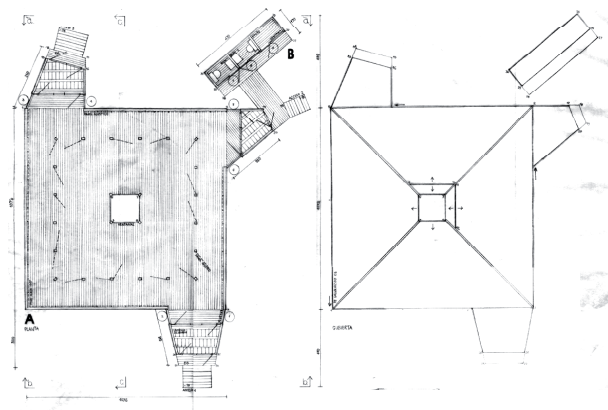


▲ Sala de música, exterior

1. Hospedería del Banquete. Mesa del escanear.

Las Hospederías se gestan en la Ciudad Abierta, a partir de pensar la permanencia en los terrenos abiertos, de modo de sostener con la vida puesta allí, el ejercicio de dar casa al estudio y al trabajo, de manera de poder residir para recibir, así, desde lo doméstico se sostiene lo público. Es por ello que las Hospederías de la Ciudad Abierta, sus recintos dan cobijo y cuidan la relación de los espacios públicos e íntimos que no privados, los que mas bien dicen de propiedad y no de uso. Las primeras Hospederías se construyeron llevando a cabo una experiencia: la de proyectar y ejecutar en simultaneidad. De esta faena arquitectónica, se fue consolidando el cuidado de las arenas, mantenerlas inalteradas en su ser arenas al interior del recinto. Es así como hoy día se las cuida y mantiene en su forma, que marcando el perímetro, hacen suelo, generando el distanciamiento de los cuerpos a los muros. En este recinto que cuida de las arenas, se saluda y acoge al huésped, junto a la mesa en un cálculo de los distanciamientos.

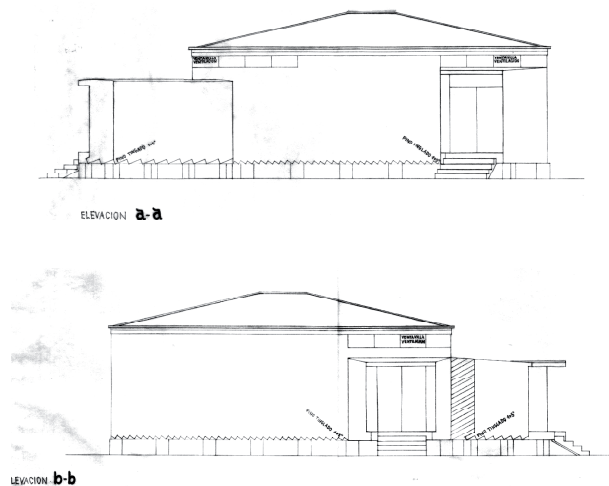
Esta Hospedería recoge el acto que le diera nombre. Acto del banquete, mesa del escanear el vino, siguiendo junto al comer, la lectura ininterrumpida de la poesía de Larrea. Es en este acto primero donde se reparó en el cielo como luz y, en las arenas vivas.



▲Sala de música, plantas

2. Sala de Música. Mesa continua banca.

Ubicada en un meandro de la vega, buscando refugio contra el ruido del mar. Recinto edificado en un solo acto en la premura, para cobijar en un interior, la celebración de reunir en un quórum completo, que oye la música ejecutándose, música de vanguardia, acto de gratuidad. La arquitectura conforma una luz central con una caja de luz- linterna-que es el protagonista del espacio, en un interior despejado, enteramente de madera. Recinto cerrado con muros –de membranas verticales, móviles para temperarla acústicamente. Recinto a afinar según los requerimientos de cada vez. Es en este interior, que cuando no esta la música, se da lugar a la mesa de todos, mesa fraterna del banquete. Mesa continua, blanca, de celebración en común unidad una vez por semana. Mesa cuya invención fueran las bancas, que es la forma colectiva del sentarse. Allí, se reciben a los huéspedes previamente concertados, donde se les da la palabra con la que se ubican y miden.



▲Sala de música, elevaciones

3. Capilla del Cementerio. Mesa del Altar expuesta.

Ubicada en la quebrada, excavada en la ladera sur, para construir en el largo de la quebrada, su ancho. Recinto de cruz de término, éste, su ábside. Mesa única, continua con el manto geográfico, dando lugar con distancia a la celebración de la liturgia y voz audible a la palabra trascendente. Mesa expuesta desde el anfiteatro natural.



▲ Capilla

4. Agora de la Conmemoración. Mesas-suelos.

Obra concebida y ejecutada con ocasión de la celebración de los primeros 50 años de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Ubicada proyectada y construida en "ronda", en el Taller de Obras.

Ágora: recinto concebido para dar hospitalidad en la palabra de gobierno con una edificación que parte del pormenor, que acoge las diversas posturas de los cuerpos que oyen y del aplomo del que habla. Espacio no homogéneo. Ni centros ni periferias, si en la orientación de un aquí que convoca. Recinto que es un espacio abierto, edificado en la comprensión de la forma que acoge el acto de oír, junto al extender la mirada al horizonte, sin que todo ello sea pérdida de la a-tensión del discurrir. Ubicada en el paño norte de los terrenos, para con ella manifestar la disposición al encuentro con otros de otros oficios, en el estudio. Se ha comenzado construyendo esta obra en la discreta dispersión, sabiendo de los límites, con mesas que conforman suelo, allí donde lo que pisa el pie es lo aún no reglado. Son mesas-pormenores, que generan un suelo de dominio, las que modulan, domestican la arena en piso. Todo en una extensión de 1,5 Há.



▲ Agora de la Conmemoración



5. Mesa del Entreacto.

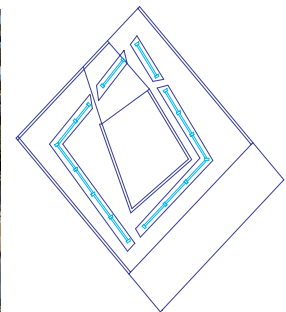
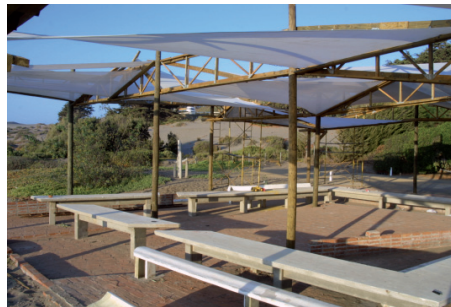
Ubicada en un sitio entre las obras, dándole significación al estar "entre" que, es un allí, buscando ser un resto que no residuo, en medio de lo irregular del campo dunario, entre cimas y barjanas. Todo ello, buscadamente para habérselas con la forma del encuentro. Construcción demorada, palmo a palmo, indagando, permaneciendo en ella en un afán diría amoroso a la obra, a lo largo de algo menos de una década. A partir de la realización de un acto de estudio, se edificó el borde de un cuadrado de 17 x 17 m, con un zócalo de ladrillos, luego el suelo, concebido como un pormenor que acoja los cuerpos que distendidos conversan ante la extensión natural. Suelo levemente inclinado, 3% pendiente, enladrillado, de forma que el medio no resulte un centro baldío deshabitado, sino suelo disponible, habitable cuidando la equivalencia de ser entre. Cuidar la habitabilidad de suerte que estando ocupado por una sola persona, tenga la

misma plenitud espacial que, con cien comensales sentadas a la mesa. Recinto al aire libre, de aire libre controlado, protegido con una "umbral" que temple calculadamente el sol del medio día. Donde sentarse a la mesa, es en asientos-bancas, diseñadas y construidas para ella de poliéster, permitiendo sentarse a los cuerpos en tres situaciones: ante la mesa frente al plato comiendo, en la sobremesa con un retiro contemplando y conversando u oyendo a alguien distante. Y alrededor de la mesa, de pie, distraído apoyado en misericordias.

Experiencia del pormenor en la construcción que da cuenta de la persistencia creativa en el camino de la forma desde la levedad a lo fijo.



▲ Mesa del entre-acto



▲ Emplazamiento de la mesa

6. Palacio del alba y del ocaso. Foubourg.

Obra ubicada en la parte alta de los terrenos de la Ciudad Abierta, los que son los primeros faldeos de la Cordillera de la Costa. Es una planicie con una pendiente aproximada del 15%, suelo de arcilla. Este hecho de ubicación arquitectónicamente es significativo por cuanto en él se realiza el estudio de construir unos elementos cuyo valor radica en equiparar las vistas; así, tanto mirar hacia el mar como hacia el interior sean suertes iguales.

El encargo lo hace el poeta al taller de obra de la Ciudad Abierta siendo el segundo intento de construir un palacio.

El programa inicial de esta obra es para albergar a cuatro familias y, un número a determinar de huéspedes. Obra que se concibe en un orden siguiendo el vocablo de lo "inequívoco" nacido de la observación. Observación que indaga en la luz.

Obra construida en ladrillos.

Dos patios semi cuadrados de 12 m. de lado, rodeado de muros autoportantes de 2 m. de altura, siguiendo una modulación del número 6.

Próximo a él, se construyó una obra para coger las posturas de los cuerpos, al que han llamado Foubourg.

Esta obra durante su tiempo de construcción, en un acto poético fue dicha concluida, lo que significó la construcción sólo de sus exteriores.

Año del inicio de la construcción: 1982.



▲Palacio del alba y del ocaso, exterior



▲Palacio del alba y del ocaso, patio



▲Palacio del alba y del ocaso, Foubourg

La Ciudad Abierta de Amereida. Arquitectura desde.

Han sido necesarios los primeros 20 años (1952-1972) de la Escuela de Arquitectura de la U.C.V., para conformar lo interno con un lenguaje junto a la poesía, con rigor artístico, de vida trabajo y estudio en común. Una permanencia junto a la poesía de poeta con cuerpo presente -Godofredo Iommi M.- que va en su decir poético y que la arquitectura lo intenta fijar. Así, los primeros 20 años del Instituto de Arquitectura junto a la Escuela, constituyeron la base teórica para abrir el estudio y la investigación de la Arquitectura como oficio artístico, en Chile y tal vez en América, dando existencia a un ámbito creativo. Es en esta realidad donde se fraguó el reclamo poético- arquitectónico de fundar un lugar abierto al estudio e investigación creativa de los oficios, que el hombre porta en su condición poética. Un lugar donde se aboquen libremente a la vigilia y coraje o virtud de hacer mundo. Un lugar donde se lleve a cabo la rima de la palabra con la acción. Estamos en América, tierra no descubierta sino encontrada. Colón nunca fue a América, iba a las Indias. América surge como un presente, un regalo por donde el mundo alcanza su mundialidad, su completitud. En este salir al encuentro hay un primer signo de hospitalidad. América sale al encuentro de aquellos que vivían sumergidos en el ámbito de la navegación, es en la permanencia de un ámbito donde se vive al límite.

Así, " desde " este ámbito creativo, surge la invención de un lugar abierto a los oficios en su íntimo llamado a renovar, reencantar el mundo. Lo llamamos Ciudad Abierta. Así, este desde, es el ámbito que coge y lanza a quienes viven imbuidos en el oficio, a quienes viven la creatividad en el oficio, a quienes sostienen que el mundo se lo construye no cambiándolo a él sino, cambiando en él. De este modo, este desde lo llevan a cabo los que han hecho de su vida, una vinculación estrecha con el trabajo y el estudio. Ejemplos de esto en la historia los hay: Gaudí trasladó su catre al chantier, Brancusi dormía junto a sus obras en su atelier, y otros como las bottegas del Renacimiento.

Desde, es constituirse en un ámbito sostenido con la permanencia, es involucrando la vida en el ejercicio del oficio. Como se ve, este desde no es fruto de un anhelo, de una determinación externa o por mandato. No, es fruto de una ocasión sostenida, de ello dan cuenta los primeros 30 años de permanencia fiel al origen, tiempo que en América es significativo, sin desconocer que el ámbito creativo es en renovación. Así lo entienden estos fundadores, quienes permaneciendo fieles a un origen, construyen un presente día a día.

La Ciudad Abierta de Amereida. Arquitectura desde la Hospitalidad.

Han pensado la hospitalidad como aquel acto que el hombre realiza a partir de un encuentro. Así como lo primero de un encuentro entre dos personas, es saludarse, cruce de palabra y gesto que crea lugar. El saludo abre a la extensión para que ocurra la palabra, la palabra primera en la que el que la entona dice quien es, se identifica. Oír a este decir libremente es la pro-hospitalidad, la hospitalidad que avizora hospitalidad, la que esta en su propia aurora. La arquitectura, para darle cabida a la hospitalidad, inventó en la Ciudad Abierta, la Hospedería: un espacio abierto a recibir al otro, el que pasa a ser un huésped y, para oírlo se lo recibe en la mesa blanca, que es el sitio donde todos los ahí sentados, están por igual. De este modo quienes habitan las hospederías, se han hecho a recibir, cargan libremente con la no fácil tarea de oír y exponer y exponerse, para que ocurra lo público junto a lo doméstico en el habitar. De este modo surge la forma de esta estancia: un vacío central, que busca sus límites y, en él la mesa.

Vivir en hospederías ejerciendo la hospitalidad, ha llevado a concebir la mesa como espacio arquitectónico, es decir pensar – proyectar el vacío de la estancia desde la mesa. Así es como se ha nombrado, proyectado y construido espacios diversos de hospitalidad. La hospitalidad, podemos reparar, no es una, como tampoco se deja atrapar en un único acto. Si discurri-

mos podemos decir que la hospitalidad se da cuando alguien llega a la puerta y es recibido. Pero, ocurre que el que llega, en su llegar lleva consigo un regresar cuando su llegar es el lugar de su interés.

Los arquitectos son aquellos que de la vida, del vivir, de la intimidad, saben leer, saben construir el rostro que tiene el espacio. Y porque comprenden y ven el espacio llegan a comprender la vida y porque comprenden la vida ven cada vez con mayor profundidad el espacio. Espacio y vida pero siempre para constituir momentos presente ¿Cómo se conoce la vida? Se postula que la vemos a través del espacio, saliendo a la ciudad recorriéndola. No se la conoce dentro de las aulas, no se la conoce por los testimonios de otros. Se la conoce saliendo a la ciudad a recorrerla. Es en la ciudad donde se da la intimidad, y es allí donde realmente se conoce.

Salgamos en esta ciudad, a la observación. Yendo por las calles, es observable, en algunas de sus edificaciones, que al mirar sus fachadas, estas exponen ya sea en dibujos figurativos o arabescos o, en estatuas, escenas mitológicas o, bien escenas que dan cuenta de un hecho significativo para que la ciudad tenga presente, a perpetuidad. Construyen estas fachadas, que son la cara pública de la ciudad y, lo hacen desde los particulares. Si nos detenemos, ya no simplemente miramos, sino que nos detenemos, somos advertidos – informados, de que lo que hoy es y esta presente, en virtud de que existió un anterior que lo hizo posible. Las fachadas son la memoria expuesta de la ciudad, un téngase presente. Pero ello no sólo como ocurre en la mayoría de las ciudades, en sus plazas donde se erigen monumentos conmemorativos a los héroes, a los prohombres del país. Aquí es con un distinguo ya que se trata no del hecho mas significativo, sino que del acontecer registrado, diría al modo de un álbum familiar, donde lo ahí consignado son los hechos que transmitiendo lo familiar de la familia enseñan el cuidado de ella misma. En este transmitir, que en la ciudad es exponer, permite que quien por ella deambule, se internalice en ella, se haga a ella es

decir es una forma de ejercer la hospitalidad, es un salir al encuentro del que junto al pasear, pasea y ve con esta observación por Barcelona, podemos intentar aproximarnos a la hipótesis de que la arquitectura construye el relato, que es la memoria que nutre al presente, lo sostiene y, al ser ello expuesto es decir público se vuelve un hecho que le da forma y existencia al acto de hospitalidad, no como advertencia sino como saludo que es invitación: como lo son las obras del Hospital de San Pau y de la Santa Creu y Templo de la Sagrada Familia.

Y bien, alguien se podría preguntar por el valor de esta reflexión si tiene alguno o, si es sólo trivialidad. Es de capital significación para la ciudad y sus ciudadanos, puesto que se trata de la historia vuelta acto para así hacerse partícipe de ella. Es la identidad que conforma la puerta de entrada a la pertenencia. Es la arquitectura la que debe tratar estos temas que por lo demás nada nuevo son, ya que bien sabemos que los griegos lo tenían presente, basta para ello ver en el Acrópolis el Erecteión y, en él admirar las cariátides. Se ve que se trata de una dimensión radical de la arquitectura, indejable y, que es una abierta invitación para darle forma cada vez. Relato que hace presente la identidad la que conforma la pertenencia desde la el acto de la hospitalidad.



▲Templo Erecteion, Cariátides

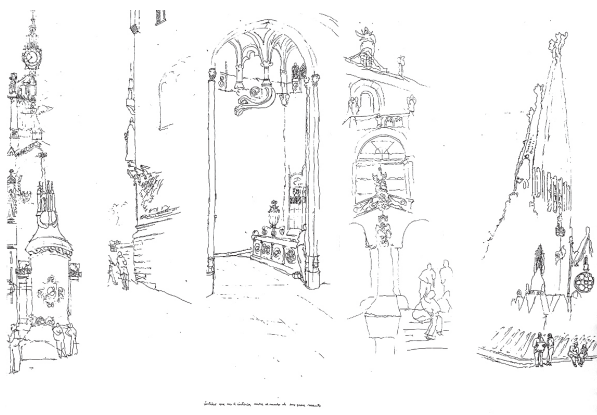
Recapitulando:

La Ciudad Abierta de Amereida. Arquitectura desde la hospitalidad.

1. La Ciudad que no campamento, es decir con acto de fundación, que la define en plenitud. Desde la partida ser ciudad, cuidando serlo y no meramente en el decurso del tiempo alcanzarlo. Se ha querido partir, para ello desde lo más público. El ágora, lugar donde se da la palabra libremente.
2. La Ciudad Abierta, no sólo por oposición a las ciudades nuestras, ciudades francas como Santiago de Chile en la que su normativa que la rige, no permite llevar la profesión de arquitecto junto al estudio e investigación en obras. Abierta al oficio de arquitecto. Abierta viene a señalarnos una invitación a estar en una constante renovación. Abierta a re-apasionar el mundo.
3. La Ciudad Abierta de Amereida. Llamamos a la poesía épica de América, la poesía del "ha lugar". Es la Eneida en América. Es la poesía que indaga en el sentido y significado de ser americano, que es la pregunta sobre el destino de los americanos, llegados a una tierra no descubierta sino que regalada, inventada. Amereida, nos propone la orientación del Continente, con el cambio de Norte.

4. La Ciudad Abierta de Amereida. La Arquitectura concebida como el oficio con el que el hombre obra en el mundo, haciéndolo, co-generado con la poesía. Extensión orientada que da cabida. Los espacios concebidos en el rigor creativo del fundamento, que lleva a la Forma, posible desde la observación.
5. La Ciudad Abierta de Amereida. La Arquitectura desde contar con una partida, un punto de vista que es una teoría, que se asienta en la observación directa con dibujo y texto, lo que constituye el suelo teórico que es el fundamento, junto al partido arquitectónico de la Ciudad Abierta manteniendo un ámbito creativo.
6. La Ciudad Abierta de Amereida. La Arquitectura desde la Hospitalidad entendida como aquel acto del hombre, tal vez de los más altos que pueda realizar y que consiste en llegar a oír al otro. Así, se puede entender y apreciar que, el dar casa es entrando en el otro con la observación que desvela el acontecer, presentándolo.

La presentación del tema de la Tesis lleva a formular estos postulados dispersos, palabras aisladas, que la investigación podría juntar, siendo la columna vertebral, la hospitalidad. Acto y modo de vida.



▲BCN

Formas de gran elaboración para detener y retener la vista del que por allí pasa, permitiéndoles verlas al modo de una lectura

capítulo II

LA CIUDAD

1. Se trata de aproximarse
2. Tratar la ciudad
3. De la ciudad
4. Desde antiguo
5. Es posible
6. Hay un hecho irrefutable
7. En América
8. Hemos presentado
9. La (s) ciudad (es) en el nuevo mundo
10. Con esto queremos
11. Veamos un planteamiento más reciente
12. Nos hemos querido poner
13. Llamaremos así
14. Observación

1. SE TRATA DE APROXIMARSE a la extensión que llamamos ciudad, para comprenderla y abrirnos a sus interrogantes, a través de dos modos o formas: una teórica que nos ubica; así quedar ante algunas voces que irán rastreando en la historia y pensado en torno a su génesis y posterior desarrollo. La otra nos entrega orientación, es con la observación directa del acontecer, que es la voz que surge del croquis de la mano que dibuja lo que la pupila dicta para ser retenido y guardado; así, poder internarse en lo íntimo y singular. Esta una forma para quedar ante y dentro de la materia a estudiar, puesto que de este modo nos encontramos con lo diverso, que tal vez, sea una forma fecunda para tratar este tema, el de máxima territorialidad abarcable, en una discreta extensión, sabiendo que es un intento que se quiere vincular a otros. Sin pretender coparlo.

2. TRATAR LA CIUDAD, que es una compleja construcción del hombre y antigua, aún cuando hay autores que habiéndola tratado y estudiado la llaman tardía invención. Claro que la comparación es hecha con el origen del hombre.(1) Oír al autor del primer tratado de la arquitectura, nos parece oportuno puesto que en dicha reflexión aparece el complejo tejido que entrelazan las distintas materias que convergen y, a las que hay que otorgarles calculada atención para ordenarlas. Así, nos detenemos en la fundación de la ciudad.

En la fundación de una ciudad, será la primera diligencia la elección del paraje mas sano. Lo será siendo elevado, libre de nieblas y escarchas, no expuesto a aspectos calurosos ni fríos, sino templados. Evitarás también la cercanía de lagunas porque viniendo a la ciudad las auras matinales al salir el sol, traerán consigo los humores nebulosos que allí nacen, juntamente con los hálitos de las sabandijas palustres y esparciendo sobre los cuerpos de los habitantes sus venenosos efluvios mezclados con la niebla, harían pestilente aquel pueblo. Tampoco serán sanos los lugares junto al mar por parte

del medio día o poniente, porque en el estío, a la parte meridional por la mañana picará el sol, se entibia el paraje, a medio día se calienta y a la tarde hierve; así, con estas mutaciones de calor y frío se vician los cuerpos de los habitantes (Vitruvio, 1987:14)

3. DE LA CIUDAD

León Batista Alberti ubica el concepto de ciudad acotándola entre dos realidades de distinta jerarquía a saber una espacial: de la edificación: una ordenación de la edificación; lo edificado y, la otra diríamos de acto en cuanto acontecer: el acto de encuentro entre los hombres.

Cabe notar el acentuado interés que muestra el autor en la edificación con un orden tal de modo que sea posible su mantenimiento en el tiempo. Es fácil pensar que está construyendo una imagen de ciudad proyectada desde los edificios consistoriales, a través de los cuales, se transmita la tradición de generación en generación.

Es la idea de ciudad concebida en un espacio concéntrico; allí debe converger lo espiritual (virtudes) a lo físico (la edificación con cánones), es una visión que construye una época: el Renacimiento.

4. DESDE ANTIGUO, el hombre ha tenido, la fundación de la ciudad, por una de las empresas más altas que pueda realizar. Teniendo presente que de no hacerlo, es vivir en lo de menor dignidad; es vivir en campamentos o asentamientos, donde lo que se ausenta allí, es la plenitud de los actos que él extiende para habitar.

5. ES POSIBLE entender que la historia, construye la ciudad(2), por cuanto es evidente que ninguna ciudad ha surgido como un rayo. Por cierto, que debemos hacernos a la idea de una historia que sabe dar pasos que la acrecienten. Historia urbana que no es mera

acumulación o acopio sino que es fecundidad que hace cultura. ¿Dónde podemos notar algo que nos illustre este acrecentar? Nos decimos que lo vemos en la pre-ocupación, más bien, ocupación que señala Alberti en su tratado de la arquitectura, cuando constata con horror la desaparición de las obras que sostienen a Roma como urbe. Ocasión en la que propone re-edificarlas en piedra. Reedificación perdurable y regida por cánones que hacen de las medidas una obra que será un hecho arquitectónico memorable.(3) La ciudad no es una construcción espontánea, ella es ciertamente, fruto de una voluntad decantada en un origen, el que le signará su destino. Por ello es que el momento de la fundación sea tan relevante.

6. HAY UN HECHO IRREFUTABLE: occidente se funda en Grecia. Así, se nos enseña, que nuestra cultura toda *(el sentido de la totalidad de las cosas es quizás el rasgo más típico de la mente griega (Kitto, 1977: 233))* es heredad griega. Siendo así, nuestro interés debe orientarse a lo que construyó en sus inicios esta civilización. Es por ello que para acceder al concepto ciudad traemos a presencia una voz original:

Toda ciudad se ofrece a nuestros ojos como una comunidad; y toda comunidad se constituye a su vez en vista de algún bien (ya que todos hacen cuanto hacen en vista de lo que estiman ser un bien). Si pues todas las comunidades humanas apuntan a algún bien, es manifiesto que al bien mayor entre todos habrá de estar enderezada la comunidad suprema entre todas y comprende a todas las demás; ahora bien, ésta es la comunidad política a la que llamamos ciudad (Aristóteles, 1977:157)

Es que toda pertinencia que atendamos a una aclaración, por cuanto la lengua traducida muy fácilmente nos puede inducir a falsedad.

Polis es la palabra griega que traducimos como "ciudad-estado". Es una mala traducción, puesto que la polis nor-

mal no se parecía mucho a una ciudad y era mucho más que un estado. Pero la traducción como la política, es el arte de lo posible y, como no tenemos la cosa que los griegos llamaban polis, tampoco poseemos una palabra equivalente (Kitto, 1951)

Siendo Atenas creación griega nos detendremos a estudiarla.

Atenas es la primera idea clara de la ciencia de los hechos urbanos; es el paso de la naturaleza a la cultura, y este paso, en el interior mismo de los hechos urbanos, nos es ofrecido por el mito. Cuando el mito se convierte en un hecho concreto en el tiempo, emerge ya de la relación con la naturaleza el principio lógico de la ciudad; y ésta se convierte en experiencia que se transmite.

Así la memoria de la ciudad recorre su camino difícil hasta Grecia; aquí los hechos urbanos coinciden con el desarrollo del pensamiento y la imaginación llega a ser historia y experiencia.

La ciudad concreta que analizamos tiene así su origen en Grecia; si Roma supo proporcionar los principios generales sobre el urbanismo y por lo tanto construir ciudades según esquemas lógicos en todo el mundo romano, es en Grecia donde hayamos los fundamentos de la constitución de la ciudad. Y también fundamentalmente un tipo de belleza urbana, de arquitectura de la ciudad, que llega a ser una constante de nuestra experiencia de la ciudad; la ciudad romana, árabe, gótica, o la moderna se aproximan a este valor concientemente, pero sólo a veces rozan su belleza. Todo lo que hay de colectivo y de individual en la ciudad, su misma intencionalidad estética fueron fijadas en la ciudad griega en condiciones que nunca más volverán (Rossi, 1971)

Recordemos que es el joven poeta Arthur Rimbaud, quien declara que en Grecia rimó la palabra con la acción únicamente y agrega que tal vez vuelva a ocurrir en un pueblo de palomas.

Esta realidad del arte y de la ciudad griega presupone la mitología y la relación mitológica con la naturaleza. La

analogía entre la ciudad griega y la relación mitológica con la naturaleza debe ser profundizada en el examen concreto de todas las ciudades-Estado del mundo helénico; en la base de esta investigación debe haber la extraordinaria intuición de Karl Marx, que, en un pasaje de la "Crítica de la economía política", habla del arte griego como de la niñez de la humanidad; lo que hace admirable la intuición de Marx, es la referencia a Grecia como "niñez normal" de la humanidad, contraponiéndola a otras civilizaciones antiguas cuya "niñez" se ha desviado respecto del destino de la humanidad veremos cómo por otros caminos esta intuición vuelve en otras especialistas aplicada precisamente a la vida y el origen del hecho urbano (Rossi, 1971)

Ciertamente que esta concepción se valida en el marco que define a la ciudad como un organismo.

... Además de su compleja constitución política en el sentido recordado por Poéte; la ciudad griega está caracterizada por el desarrollo desde el interior hacia el exterior, su elemento constitutivo son las vinculadas y el templo; sólo después del período arcaico, por motivos puramente defensivos, las ciudades griegas se circundan con murallas y en ningún caso con el elemento primitivo de la polis.

Creo que la importancia del rito y su naturaleza colectiva, su carácter esencial de elemento conservador del mito constituyen una clave para la comprensión del valor de la fundación de la ciudad y de la transmisión de las ideas en la realidad urbana.

Puesto que el rito es el elemento permanente, conservador del mito, lo es también el monumento que, desde el momento mismo que designa el mito, hace posible sus formas rituales (Rossi, 1971)

También hay que señalar que la construcción de monumento es una invención urbana en el sentido de volver público un hecho o una persona sea héroe o político cuyas virtudes merecen ser recordadas.

Al contrario, las ciudades de oriente hacen de las murallas y de las puertas la res sacra de la ciudad, el elemento constitutivo y primario; dentro de las murallas, a su vez los palacios y los templos se circundan de muros, casi murallas y fortificaciones sucesivas.

El mismo principio del valor de los límites se transmite a la civilización etrusca y romana. Al contrario, la ciudad griega no tiene límites sacros; es un lugar y una nación, es la morada de los ciudadanos y, por lo tanto, su actividad. En su origen no está la voluntad de un soberano, sino la relación con la naturaleza bajo la forma del mito.

Pero esta característica de la ciudad griega, y repito aún su modelo inigualable, no puede ser comprendida. Si no se tiene en cuenta otro factor decisivo; la polis es una ciudad Estado.

La polis es una ciudad-Estado, sus habitantes pertenecen a la ciudad pero, están en gran parte dispersos en el campo. La trabazón con el territorio es fortísima (Rossi, 1971)

La naturaleza es lo que acompaña es la lejanía. Podemos afirmar que es un fondo, como se ve al mirar desde la acrópolis al Pireo. El mar. sepamos que es en esta lejanía donde se acuña la palabra thálassa que significa en griego "agua salada"; mar.(4)

7. EN AMÉRICA, si pudiéramos hacer una pequeña disgresión, constatamos que en la fundación de las ciudades se procede según la normativa que dictan las Leyes de Indias(5) y lo primero que establecen es un orden y éste es apoyado en los postulados Euclídeos de geometría. Esta realidad señala la inexistencia de la palabra inicial o mytho.

Por cierto que en lo inaugural radica el rito. Y ello lo sabemos desde antiguo; desde el complejo rito de la inauguratio (literalmente, establecimiento de buenos "augurios") que presidía la fundación de la ciudad (y de todo dominium o campamento militar; pero sobre todo las colonias, o ciudades nuevas hermanadas con alguna ciudad antigua). El rito se iniciaba con la cumtem platío (cum-templare),

“demarcación” del “templo”, o del “recorte” del lugar justo en el cielo, lo que implicaba la observación (“contemplativa”) del cielo, y sobre todo el establecimiento de las coordenadas o meridianos celestes (Cardo y Decumanus) según las posiciones del movimiento del sol. Una vez fijado el “templo”, que era tarea del augur, magistratura sacerdotal romana, entonces se proyectaba ese “templo” (con buenos augurios) sobre el suelo, dibujándose así la célula germinal de la futura ciudad (un cruce, por ejemplo, entre las principales redes viarias futuras). Así se fijaba el “plano” de la ciudad (por proyección de la “ciudad celeste” sobre la “ciudad terrestre”) (Rykwert, 2002)

Una de las dimensiones que tiene el rito es la permanencia. Debemos reparar en esta realidad. Se quería fundar un lugar con características de inmortalidad. Sabiéndose no eternas. Para lograr tal objetivo se lo hacía ritualmente. El rito permite lo sin variación. Es por ello que tanto una ciudad fundada en el ática, como una en la península ibérica, son de características similares. Voluntad ésta de habitar en lugares conocidos o familiares, domésticos.

Tal acto inaugural componía un rito bastante complejo. En virtud de él se podría fundar la ciudad, concebida como un auténtico cosmos. De hecho esa fundación era una re-fundación del cosmos mismo.

El acto asumía carácter cosmológico y cosmogónico en virtud de la “inspección” del augur, que contemplaba el cielo desde su atalaya, arriba de un montículo o altozano, ordenándolo en virtud de una doble coordenada, el cardus y el decumanus, que permitía que ese cielo abierto se constituyera en cosmos (con su significación de orden y decorum).

El rito, concluía tras el trazado en tierra de los surcos que constituyen los límites de la ciudad, con la depositación de las “reliquias”, del rito fundacional en el mundus. Luego se procedía a fijar los límites de la ciudad (Rykwert, 2002)

Con-templar era, pues, trazar los límites y las demarcaciones a través de las cuales el mundo, el cosmos adquiriría sentido y significación, o coherencia simbólica al promover un enlace entre todas las dimensiones del universo, el cielo, la tierra y el subsuelo, y al establecer así el ámbito que el habitante del mundo podía de este modo apresarse a habitar.(6)
Creemos que es propio y oportuno presentarnos lo que acota al respecto L. Mumford. Porque en la génesis de la ciudad, ciertamente hay un discurso.

Antes de la ciudad estuvieron el caserío, el santuario y la aldea; antes de la aldea, el campamento, el escondrijo, la caverna y el montículo; y antes de todo esto ya existía la tendencia a la vida social que el hombre comparte, evidentemente, con muchas otras especies animales. Mumford, Lewis. “La Ciudad en la historia” (Mumford, :11)

La ciudad de los muertos es anterior a la ciudad de los vivos. A decir verdad, en un sentido, la ciudad de los muertos es precursora, y casi el núcleo, de toda ciudad viva. La vida urbana cubre el espacio histórico que se extiende entre el más rudimentario cementerio del hombre de la aurora y el cementerio final, la Necrópolis en que una civilización tras otra han encontrado su fin (Mumford, :13)

A partir de sus orígenes, la ciudad puede ser descrita como una estructura equipada especialmente para almacenar y transmitir los bienes de la civilización, suficientemente condensada para proporcionar la cantidad máxima de facilidades en un mínimo espacio, pero capaz también de un ensanche estructural que le permita encontrar lugar para las nuevas necesidades y las formas más complejas de una sociedad en crecimiento y su legado social acumulativo.

La invención de formas como el registro escrito, la biblioteca, el archivo, la escuela, la universidad, es uno de los primeros y más característicos logros de la ciudad (Mumford, :43)

La ciudad es primeramente un espacio habitable surgido de la necesidad de estar entre varios, siendo su acto mayor el del encuentro. Es la vida la que la interviene creando nuevas realidades programáticas. Esta es su potencia, en ella radica su fuerza renovadora.

Más bien, con el surgimiento de las ciudades sucedió que muchas funciones que hasta entonces habían estado diseminadas y desorganizadas fueron reunidas dentro de una superficie limitada y se mantuvo a las partes integrantes de la ciudad en un estado de tensión dinámica e interacción. En esta unión casi impuesta por el estricto cerco de la muralla de la ciudad, las partes ya bien establecidas de la protociudad, - el Santuario, la fuente, la aldea, el mercado, la fortaleza – participaron de la ampliación y concentración generales en número y sufrieron una diferenciación estructural que les dio formas reconocibles en cada una de las fases subsiguientes de la cultura urbana (Mumford)

Como realidad o situación para pensar la ciudad, cabe hacer un distingo. Este es el de optar por nombrarla en singular o junto a otros así, ciudades puesto que en el devenir de las ciudades, hoy se las capacita para que compitan. Con ello surgen jerarquías y clases que las distinguen.

Por supuesto que es una realidad político-económica-histórica que la arquitectura debe meditar.

La ciudad demostró ser no sólo un medio de expresar en términos concretos la exaltación del poder sagrado y secular sino que, de una manera que iba mucho más allá de la intención conciente, extendió también todas las dimensiones de la vida. Tras comenzar como representación del cosmos como medio de traer el Cielo a la Tierra. La ciudad se convirtió en un símbolo de lo posible. La utopía era parte integrante de su constitución original y precisamente porque se modeló en un comienzo como proyección ideal, trajo a luz realidades que podrían haber permanecido latentes durante un tiempo indeterminado en pequeñas comunidades regidas con más sobriedad,

con aspiraciones más moderadas y renuentes a hacer esfuerzos que trascendieran de sus hábitos cotidianos y de sus esperanzas mundanas (Mumford, :44)

Preciso es recordar el doble significado de la palabra utopía. Una cierta ambigüedad entre ser “en ningún lugar” y “el país donde todo está bien” o “Estado Perfecto”. De modo que ello hace ser un término que pertenece tanto al pensamiento racionalista como al pensamiento mítico.(7)

Junto a esta selección de textos, hemos querido traer a presencia, otros pensamientos recogidos –hechos históricos- de H. Arendt, con la finalidad de conformar una interlocución, dialógica con la cual poder acceder a la complejidad del tema que traemos entre manos, siendo nuestro interés, aproximarnos en una actitud de abertura que nos permita acopiar material de estudio.

Según el pensamiento griego, la capacidad del hombre para la organización política no es sólo diferente, sino que se haya en directa oposición a la asociación natural cuyo centro es el hogar (oikia) y la familia. El nacimiento de la ciudad-estado significó que el hombre recibía “además de su vida privada, una especie de segunda vida, su bios políticos. Ahora todo ciudadano pertenece a dos órdenes de existencia, y hay una tajante distinción entre lo que es suyo (ilion) y lo que es comunal (koinon)”. No es mera opinión o teoría de Aristóteles, sino simple hecho histórico, que la fundación de la polis fue precedida por la destrucción de todas las unidades organizadas que se basaban en el parentesco, tales como la phratría y la phyte. De todas las actividades necesarias y presentes en las comunidades humanas, sólo dos se consideraron políticas y aptas para constituir lo que Aristóteles llamó bios políticos, es decir, la acción (praxis) y el discurso (lexis), de los que surge la esfera de los asuntos humanos (ta tôn anthrópon pragmata, como solía llamarla Platón), de la que todo lo meramente necesario o útil queda excluido de manera absoluta (Arendt, 1993)

Siguiendo este análisis que muestra que la ciudad es una invención que da saltos; constituyéndose en una continuidad quebrada, podríamos decir que es una realidad “cronológica”

Sin embargo, si bien es cierto que sólo la fundación de la ciudad-estado capacitó a los hombres para dedicar toda su vida a la esfera política, a la acción y al discurso, la convicción de que estas dos facultades iban juntas y eran las más elevadas de todas parece haber precedido a la polis y estuvo siempre presente en el pensamiento pre-socrático. La grandeza del homérico Aquiles sólo puede entenderse si lo vemos como (el agente de grandes acciones y el orador de grandes palabras”. A diferencia del concepto moderno, tales palabras no se consideraban grandes porque expresaran elevados pensamientos; por el contrario, como sabemos por las últimas líneas de Antífona, puede que la aptitud hacia las “grandes palabras” (megaloi logoi), con las que replicar a los golpes enseñe finalmente a pensar en la vejez (Arendt, 1993)

Podríamos decir que se trata de una virtud que llamamos elocuencia; ahora bien, podemos presentarnos un hecho distante física y temporalmente, los que se vinculan: ocurre que en la América, antes de la llegada de los jesuitas, las tribus guaraníes elegían a su cacique entre los mejores guerreros, debiendo además cumplir con la condición de hablar bien; la elocuencia es una de las cualidades más admiradas en la América tropical.(8)

El pensamiento era secundario al discurso, pero discurso y acción se consideraban coexistentes, e iguales, del mismo rango y de la misma clase, lo que originalmente significó no sólo que la mayor parte de la acción política, hasta donde permanece al margen de la violencia, es realizada con palabras, sino algo más fundamental, o sea, que encontrar las palabras oportunas en el momento oportuno, es acción, dejando aparte la información o comunicación que lleven. Sólo la pura violencia es muda, razón por la que nunca puede ser grande. Incluso cuando,

relativamente tarde en la antigüedad, las artes de la guerra y la retórica emergieron como los dos principales temas políticos de educación, su desarrollo siguió inspirado por la tradición y por esa anterior experiencia pre-polis, y a ella siguió sujeta (Arendt, 1993:39)

Y es en esta concepción de pre-polis que podríamos decir que se fraguó la posibilidad de existencia de una Ciudad-Abierta. Esta idea de Ciudad que parte, que comienza edificando el espacio que albergará las posturas y la voz de las personas que discurrirán acerca del gobierno de la ciudad. Por tanto, este pensar la ciudad es de heredad griega.

Este es el punto inicial, diría, un no más atrás. Teniendo esto presente, revisemos en un cierto curso el pensar la ciudad.

8. HEMOS PRESENTADO este relato de la fundación de la ciudad; de las ciudades primeras como lo es Atenas en los albores de la civilización occidental. Nos lo presentamos. Los americanos están a gran distancia, espacio temporal, sin embargo, aquello no se desconoce. Es una herencia y, el encuentro con América, con el continente americano, llega todo ello como luz. Según la comprensión de Amereida, en la orientación del propio norte, y bajando la cruz del sur señala la costa atlántica como luz. A los americanos, la luz les viene de Europa. Es atendiendo a la orientación poética de Amereida, que se funda la Ciudad Abierta desde el Acto Poético. Es con los actos relatados en el cuadernillo de fundación de la Ciudad Abierta con los que se abren los terrenos destinados así a hospitalidad, podemos decir hoy que es el desconocido poético del volver a no saber.

9. LA (S) CIUDAD (ES) EN EL NUEVO MUNDO

No podemos seguir nuestra investigación, sin mencionar la fundación de ciudades en el nuevo continente, en la América española, fundación de ciudades que constituyen un referente.

Podemos decir que a partir del hecho marino del 12 de octubre de 1492, se comienza a desencadenar, lo que décadas más tarde se conocerá en un articulado de leyes, la normativa de poblamiento de las nuevas tierras. Serán las “Leyes de Indias” rubricadas por el Emperador del Sacro Imperio Germano, Carlos V, las que ordenarán los nuevos asentamientos en ciudades, pueblos o Villas, las que con cédula real nombrarán la tierra a poblar. Primeramente establece las regiones. Podríamos decir; los nombres mayores en franjas paralelas y rectilíneas, con límites de fronteras, las que según un principio geométrico conforman franjas de tierras que dan a dos mares y que se relacionan por fronteras en contigüidad dando origen así a: Nueva Castilla, Nueva León, Nueva Extremadura.

¿estamos en una tierra donde el obrar se engendra por un único acto de partir?

esas antiguas leyes de indias establecían las partidas -aquello que hacía que algo cobrase su iniciación partiese ellas se extendían en los pormenores que permitían que una ciudad villa o lugar adquiriese su forma primera partiera al mismo tiempo señalaban todo aquello que vendría a impedir tal partida fuese de parte de la naturaleza de los naturales de los enemigos y corsarios de las propias pasiones del anhelo de cambio en fin todo aquello que conformaban la anti-partida hace dos siglos unos jesuitas dibujaban meticulosamente las islas de los ríos que permitían el acto de partir en las misiones del paraguay cantaban todavía – continuando a los primeros cartógrafos de la costa – el agua los cerros apenas aparecían bosquejados después con las luchas entre países luego de la independencia o tal vez antes de los cerros fueron cantados y hoy lo es todo lo es el subsuelo de la tierra y del mar la atmósfera y la estratósfera y aún con

aquel aire de triunfo de la antigua cartografía – en ella la forma de los trazos que daban cuenta de los litorales y los perfiles de las letras de las leyendas eran el regocijo de un triunfo

*pero ya no se da un elemento primero en el cual apoyarse ahora
debemos apoyarnos en cuanto elemento comparezca al unísono*

*¿pero
se obra todavía en el regocijo de un triunfo? ¿en un regocijo que se extienda a todos aquellos elementos en los cuales hemos de apoyarnos? ¿en un triunfo que ya no se nos antepone como una estatua o un espejo sino que va con nosotros como lo van nuestros propios ojos? para respondernos mañana partimos a recorrer américa y seguramente mañana trazaremos a lo largo del recorrido en determinados lugares quizá cuáles perfiles y quizá cuáles litorales esto hoy no lo podemos saber pero sí que un obrar se dará pues la búsqueda de la real palabra la real palabra que permite obrar se da en el obrar*

Distribución de tierras según gobernaciones, y a excepción de los Virreinos del Perú y de La Plata; a los que se les asignaba alguna riqueza natural o monstruosidad, con la cual prosperar.

Leyes de Indias(9),
Carlos V

*El reglamento de 1523, entre otras disposiciones, decía:
... cuando hagan la planta del lugar, repártanla por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor y sacando desde ella las calles a las puertas y caminos principales, y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en gran crecimiento, se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma.
Procuren tener el agua cerca, y que se puedan conducir al pueblo y heredades..., y los materiales necesarios para edificios, tierras de valor, cultura y pasto con que excusarán el mucho trabajo y costos que se siguen de la dis-*

tancia. No elijan sitios para poblar en lugares muy altos, por la molestia de los vientos y dificultades del servicio y acarreo, ni en lugares muy bajos, porque suelen ser enfermos; fúndense en los medianamente levantados, que gocen descubiertos los vientos del norte y mediodía; y si hubiere de tener sierras o cuevas sea por la parte del levante y poniente..., haciendo observación de lo que más convenga a la salud y accidentes que se puedan ofrecer; y en caso de edificar en la ribera de algún río, dispongan la población de forma que saliendo el sol, dé primero en el pueblo que en el agua

la ampliación de Felipe II, aunque muy posterior de la fundación de Stgo. (1541), es no menos interesante porque completa el espíritu de la anterior. En ella se aconseja que observe si en el lugar "se conservan los hombres de mucha edad y mozos de buena complexión, disposición y color", si la tierra es apta y los ganados sanos. Completa este espíritu la reflexión final de que el temple sea "sin exceso de calor o frío (y habiendo declinar a una u otra calidad, escojan el frío) (Castedo)

Estas capitulaciones siguiendo criterios de defensa de los territorios conquistados fueron fundando ciudades dándose el caso siguiente:

Durante los siglos XVI a XVII, se fundan en el mismo momento una cincuentena de ciudades. Son ciertamente trazados de ciudades(10), de las cuales no todas se desarrollaron ni alcanzaron tal jerarquía. Son ciudades de paso, por ello, todas levantadas en el borde continental. Distinto es el caso de la fundación de la ciudad de San José (hoy día Santa Cruz de la Sierra: fundada por Ñuflo Chávez, poblada por Gonzalo de Irala, y ordenada por Alvar Núñez Cabeza de Vaca), y Asunción de la Virgen, ciudades del interior fundadas para el poblamiento de la tierra; es decir ya no en la concepción de las Indias, que fue el estar de paso, sino que en la concepción de un arraigarse.

10. CON ESTO QUEREMOS abrimos a tales planteamientos más que responderlos por cuanto sabemos que ello es faena mayor. Sin embargo aún así, intentaremos aproximarnos y lo haremos comentando lo anteriormente relatado.

El punto de vista aquí es primeramente un asunto cultural, y me atrevería a decir que es metafísico, puesto que se trata de un conocimiento y éste es en la forma de un rito. Tal vez sea oportuno aquí traer a presencia el pensamiento de Platón, que menciona que todo hombre ha de hablar desde un lugar, sino, no es persona. Digamos aquí que lugar es punto de vista.

11. VEAMOS UN PLANTEAMIENTO MAS RECIENTE

El propio acto de estudiar indica o sugiere una dirección, es así, como decimos que es fecundo oír un planteamiento más reciente con el cual tener una interlocución. Nos detenemos en el texto de T. Garnier:

La ciudad es imaginaria; vamos a proponer que las poblaciones de Rive-de-Gier, St-Etienne, St-Chaumont, Chasse y Givors, poseen condiciones similares a las de esta ciudad. El lugar de este estudio está situado en una región del Sudeste de Francia, y en su construcción se han utilizado materiales regionales.

Factores determinantes en el establecimiento de semejante ciudad deberían ser la proximidad de materias primas, o la existencia de una fuerza natural capaz de ser empleada para la energía, o la conveniencia de métodos de transporte. En nuestro caso, el factor determinante en la ubicación de la ciudad es la fuerza del río tributario que es la fuerza energética; también hay minas en la región, pero podrían estar situadas más lejos. El río está embalsado, una central hidroeléctrica distribuye energía, luz, y calor para las factorías y para toda la ciudad. Las fábricas principales están situadas en la llanura formada por la confluencia del río y su afluente. Una línea principal de ferrocarril pasa entre las fábricas y la ciudad, la cual se abra a mayor nivel que las fábricas, sobre una colina. Todavía a mayor altura se encuentran los hospitales,

éstos, al igual que la ciudad, están protegidos de los vientos fríos y tienen sus terrazas orientadas hacia el sur. Cada uno de estos elementos principales (fábrica, ciudad, hospitales) están aislados de modo que pueden expandirse. La investigación del programa más satisfactorio para las necesidades materiales y morales del individuo ha dado como resultado la creación de normas referentes a la utilización de carreteras, higiene, etc.; se supone que se ha conseguido ya un cierto progreso de índole social que ha originado la adopción automática de tales normas, de modo que no será necesario reforzar las leyes actuales. La distribución de la tierra, todo lo relacionado con la distribución del agua, del pan, de la carne, de la leche y de los suministros médicos, así como la re-utilización de los desechos, será entregado al sector público (Garnier, 1917)

Con este texto a venido a presentárenos una nueva realidad racional que ordena actividades; manda el uso "inteligente" o económico pareciera que ya no interesan los actos de contemplación como tampoco augurar un futuro. Probablemente esté asegurado el porvenir aquí llamado progreso.

Hay pues que comenzar a describir la ciudad, aquella realidad que para Rossi es "la más completa representación de la condición humana".

... conceptos tales como "lugar", "tipo", "monumento", "forma urbana", etc. Se convirtieron al final de los años sesenta y debido a la influencia de un libro como la "Architettura della citta" en término de referencia habituales (Moneo, :104)

12. NOS HEMOS QUERIDO PONER delante de los ojos estos modos de fundar la ciudad, pensando que tal vez, sean los más significativos que dan cuenta de esta gran creación que es la ciudad, con la finalidad de mostrarnos no sólo la fecundidad creativa de los hombres, su rica diversidad y complejidad, ya desde el origen, lo que en definitiva es respuesta a la comprensión de la existencia poética.

La fundación de la ciudad que es un acto trascendente, reúne cifradamente una memoria; lo que nos dice de una acumulación de experiencias traspasadas de generación en generación, operación de ir vertiendo de un recipiente al siguiente y así sucesivamente. Podemos comprenderlo como un relato, que para guardarlo celosamente sin nuevas inscrustaciones que lo modifiquen, hoy diremos sin contaminación, el hombre inventó la forma de lo inmodificable que es lo que llamamos rito. Así, el rito es la forma de las formas, que porta el origen al presente, de este modo puede llegar a nosotros, mejor dicho a un vosotros, la primera palabra -mito- sin anacronismos; piénsese en Rómulo y Remo(11).

Ahora bien, con todo este mundo cultural a cuestas, cabe preguntarse por el principio, origen en este nuevo continente. ¿Sólo heredamos el mito de la Europa antigua y robada?

*....¿América tiene mito?
(Amereida)*

13. LLAMAREMOS ASI, ciudad a la extensión normada, por tanto urbana, donde los hombres se relacionan con la finalidad de desarrollar la vida. Allí es donde moran. Ahora bien, cabe hacer el distingo entre el espacio donde los hombres se reúnen, para realizar un determinado acto entre varios, así, se dan cita en un espacio válido para la palabra de todos, éste es un espacio público. Y, otro, un espacio con alguna restricción, que llamamos íntimo, espacio que conlleva un cierto distanciamiento que llamamos retiro. Tal primordial distingo proviene del uso, realidad convenida por los que la habitan, es cultural(12), y lo llevan en la memoria(13); memoria colectiva. Ambos, copan el campo espacial habitable, son los extremos o de la extensión habitable. Ello significa que todo el acontecer cabe en dicha extensión. Podemos afirmar que la ciudad esta contenida entre estas dos palabras y, que la totalidad de los actos que los hombres realizan en

su diario vivir, constituyen el factorial de las posibilidades entre las dos palabras límite: público-íntimo. Reparemos en estas dos palabras-términos, ellas son dos vocablos originales, son depositarias de origen, cargan un origen. Lo público, lo íntimo.

14. OBSERVACION

Para discurrir en ello vayamos a la ciudad, salgamos a ella y, con la observación indagemos:

La plaza, la calle, la casa.

El encuentro entre dos personas que se saludan, genera lugar.(14)

Tal vez la poesía, de hecho, resta esa dimensión a que aludimos; tal vez supone la suspensión de toda incredulidad, según Coleridge, y se expresa desde esa creencia a todos los oficios. De ser esto posible se abre la posibilidad de un quehacer concreto y real, de un complejo de oficios poéticos cuya manifestación es sólo aparecer. ¿No será ese complejo de oficios "ciudad"? (Iommi; Cruz)

Necesitamos una nueva imagen del orden, que incluya lo orgánico y lo personal, y que llegue a abarcar todos los oficios y funciones del hombre. Sólo si podemos proyectar dicha imagen estaremos en condiciones de hallar una nueva forma para la Ciudad (Mumford)

Esto nos parece que consueña con lo que dice Mumford.

La ciudad ya en los albores de las primeras ciudades se abre un espacio para que un día se fundara la Ciudad Abierta.

Se fundan las primeras ciudades que llegan hasta hoy heredadas por cultura cuidadosamente atesoradas en la historia.

Se trata de una firma que está presente desde el primer momento. Y es que tanto los griegos como los romanos, las ciudades por ellos fundadas siempre fueron conteniendo una abertura que permitiera una transformación.

Es un modo de reserva. Así la Ciudad Abierta se inscribe en ese ser "fisura-reserva" que permite a los hombres una nueva forma, una renovación. Un espacio abierto a la prueba.

La reserva dice de un estar a la espera.

En otro campo, en el histórico, de todos es hoy conocido el episodio narrado en lo que se ha venido a llamar la conquista de México. Relato que nos muestra la crucial circunstancia que aprovecha el Conquistador Hernán Cortés para apoderarse de las tierras Nahuatl(15).

Podríamos decir que ellos, los Nahuatl, al estar a la espera de la venida de Quetzalcoatl estaban abiertos a recibir, incluso al que los destruiría.

No todo centro densamente poblado, con los servicios apropiados es de suyo una ciudad. La pregunta pertinente es ¿qué hace que un lugar sea ciudad? Tal vez la poesía, de hecho, resta esa dimensión a que aludimos. Tal vez supone la suspensión de toda incredulidad, según Coleridge, y se expresa desde esa creencia a todos los oficios.

De ser esto posible se abre la posibilidad de un que hacer concreto y real, de un complejo de oficios poéticos cuya manifestación es sólo aparecer. ¿No será ese complejo de oficios "ciudad"?

NOTAS

1. Korn, Arthur. "La historia construye la ciudad" EUDERA, 1963.
2. Korn, Arthur. (Eudeba, 1963)
3. Alberti León Babtista "De re-edificatoria"
3. Castedo, Leopoldo "Historia de Chile"
4. Kitto, H.D.T., "Los Griegos", pág. 46.
5. Castedo, Leopoldo. "Historia de Chile"
6. Rykwert, Joseph. "La idea de ciudad". Prólogo de Eugenio Trías. Edición Sígueme Salamanca, 2002.
7. Fernández, Beatriz. "La utopía de América". Introducción.
8. Fernández, Beatriz. "La utopía de América", pág. 259.
9. Castedo, Leopoldo "Historia de Chile"
10. Guarda, Gabriel. Influencia Militar en las ciudades del Reino de Chile. (Academia Chilena de la Historia. Stgo. De Chile, 1967, P.U.C.V.)
11. Moneo, Rafael. Inquietud Teórica y Estratégica Proyectual, 2007.
12. Rapoport, Amos. Architectonics (5) Mind, Land & Society. Cultura Arquitectura y diseño.
13. Heidegger, Martín Conferencias y Artículos "Mnemosyne": memoria aquí es la coligación del pensar que permanece reunido en vistas a aquello que de antemano ya está pensado porque quiere siempre ser tomado en consideración antes que cualquier otra cosa. Memoria es la coligación de la conmemoración de- aquello - que - hay - que - tomar - en - consideración antes que todo lo demás. Esta coligación alberga cabe si y oculta si aquello en lo que hay pensar siempre de antemano; en relación con todo aquello que esencia y se exhorta como esenciado y habiendo esenciado. Memoria, como coligada conmemoración de lo que esta por - pensar es la fuente del poetizar. Según esto la esencia de la poesía descansa en el pensar. Esto es lo que nos dice el mito, es decir, la leyenda. Su decir se llama lo mas antiguo, no sólo porque, según el cómputo del tiempo, es el primero sino porque, por su esencia, es, desde siempre y para siempre, lo mas digno de ser pensado.
14. Amereida I
15. Oda Nahuatl, acto poético. G. Iommi M. Taller de América, 1971.

capítulo III

LA CIUDAD ABIERTA

1. La abertura
2. Antes de hablar
3. Y es precisamente
4. La Ciudad Abierta se propone
5. Ya no tan sólo se trata
6. La raíz de la travesía por América
7. Volvamos a la partida de la Ciudad Abierta

1. **LA ABERTURA** es un acto que hay que realizar. Con-naturalmente las cosas son cerradas, nacer, salir a existir es trabajo de la abertura, la poesía primeramente es abrir. Así, poiesis es abertura.

Aristóteles decía que la historia era siempre menos que la poesía, porque la historia trataba de re-construir el pasado, y la poesía abría lo posible. Esa es la diferencia. (Iommi; Cruz)

Podría decirse que las cosas están a la espera de ser llevadas a existir. Esto entrar en el plan de la creación. Es oportuno, traer a presencia, lo que el escultor Claudio Girola, señala al respecto en boca de Miguel Ángel: *“sólo desprendo el mármol que no pertenece a la estatua” (Girola)*, cuando se hace una obra.

2. **ANTES DE HABLAR** de la Ciudad Abierta, debemos remitirnos a un hecho significativo y este se da en el seno de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, la que es su antecesor.

La Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso fue refundada por los jóvenes arquitectos recientemente egresados de la Pontificia Universidad Católica en Santiago en el año 1952. Su primera faena fue la de fundar junto a la Escuela, el Instituto de Arquitectura para contar desde la partida con un lugar sólo de reflexión y estudio, independiente de las obligaciones docentes. La segunda faena realizada al cabo de quince años de esta fundación, fue crear al interior de la Escuela, la bottega, siguiendo el modo de los talleres de los maestros renacentistas, que fueron talleres de obra, donde los estudiantes estudiaban en una proximidad bajo la forma de un maestro que trabaja con discípulos. Ahora bien, este hecho universitario es el aval de la proposición que la Escuela de Arquitectura manifestara y planteara a la Universidad, toda contenida en la forma de un planteamiento a discurrir en el Senado académico; llama-

do el “Voto al Senado académico de la Universidad”, presentado en octubre de 1969.(1) En el que se invita a toda la universidad a realizar un cambio radical con la finalidad de abrirse a los requerimientos actuales; de modo de estar a la altura de la circunstancia. Invitación a revisar los fundamentos y la actual estructura con una visión crítica que levanta la voz para exponer una proposición ya no más diagnósticas. Si una modificación sostenida en seis puntos.

3. **Y ES PRECISAMENTE** en la declaración hecha pública el 15 de Junio de 1967, a propósito de un conflicto universitario suscitado entre la Escuela de Arquitectura y la Rectoría, conflicto que posteriormente se hizo extensivo a la universidad entera. “Declaración del consejo de Profesores, del Instituto y del Pleno de alumnos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Católica de Valparaíso”(2) Esta declaración es originada por una visión que la Escuela ya practicaba. Visión de eros por el estudio y que se materializó en la conformación de las bottegas. Es desde esta concepción erótica que se pretende reoriginar la universidad.

Lo que llamé “búsqueda” del sentido aparece en el lenguaje de Sócrates como amor, es decir, amor con el significado griego de eros, no del cristianismo ágape. El amor como eros, es ante todo una necesidad: desea lo que no tiene. Los hombres aman la sabiduría y, por lo tanto, comienzan a filosofar, porque no son sabios; del mismo modo, aman la belleza y hacen cosas bellas, por así decirlo (philokaloumen, como lo denominó Pericles en el discurso fúnebre), porque no son bellos. El amor es el único tema en el que Sócrates pretende ser un experto, y esta cualidad también le guía a la hora de elegir a sus compañeros y amigos. “Negligente y torpe como soy para la mayoría de las cosas, se me ha dado, supongo, por el dios, una cierta facilidad de conocer al que ama y al que es amado”. El amor, al desear lo que no tiene, establece una relación con lo que no está presente. Para

poder exteriorizar esta relación, para hacerla aparecer, los hombres hablan de ella de la misma manera que un enamorado quiere hablar del ser amado. Puesto que la búsqueda que emprende el pensamiento es un tipo de amor y de deseo, los objetos de pensamiento sólo pueden ser cosas dignas de amor: la belleza, la sabiduría, la justicia, etc.

Es en la comprensión del eros que se pretende fundar la universidad. Condición para lograr tal realidad es la invención de una vida distinta; nueva vida para ello es menester cambiar de vida puesto que se trata ahora de fundirla al estudio y al trabajo; *entendiendo como el no sometimiento de la vida a períodos artificialmente predeterminados (Iommi, 1969)(3)*

La fealdad y el mal están excluidos, por definición, de la empresa del pensar, aunque pueden aparecer a veces como deficiencias: la injusticia, como la falta de belleza y el mal (Kakia), como la ausencia de bien. Esto significa que no tienen raíces propias, ni esencia en la que el pensamiento pueda aferrarse. Si el pensar disuelve los conceptos normales, positivos, en su sentido original, entonces disuelve también estos conceptos “negativos” en su original carencia de significado, en la nada. Por esto Sócrates creyó que nadie podría hacer el mal voluntariamente, porque su “estatus ontológico”, como diríamos actualmente, consiste en ausencia, en algo que no es. Y también por esto – Demócrito – para quien la palabra, el logos, sigue a la acción del mismo modo que la sombra acompaña a los objetos reales, distinguiéndolos así de las meras ilusiones, recomendó no hablar de actos malos: ignorar el mal, privarlo de toda manifestación en el lenguaje, acabará convirtiéndolo en una mera ilusión, algo que no tiene sombra. Encontramos este mismo rechazo del mal al analizar el asombro admirativo de Platón y su transformación en pensamiento; se encuentra en casi todos los filósofos occidentales. Parece como si Sócrates no tuviera nada más que decir sobre la relación entre el mal y la ausencia de pensamiento que los hombres que no aman la belleza, la justicia y la sabiduría, son incapaces de pensar, igual que, a la inversa, los que aman el

examen crítico y, por tanto, “filosofan”, serían incapaces de hacer el mal (Arent, 2002)

4. LA CIUDAD ABIERTA SE PROPONE desde su fundación ser ciudad. Esto es partir desde lo más público: la palabra(4). Y es por ello, que en ella se parte primeramente construyendo el Ágora (se trata de una comprensión actual del ágora y no de una remembranza melancólica del ágora de la Grecia clásica). La primera construcción que se erige en este recinto, es para que se exponga la palabra libre, la palabra de gobierno, que es la palabra que expone y fundamenta a la par y, lo hace con la plenitud y belleza del discurso que busca convocar. Tal vez sea una manifestación de la diversidad, aún en lo inicial de la Ciudad Abierta.

¿abierta?

¿qué es abrir los terreno? ¿porqué hay que abrir la tierra para habitarla ?

Sólo se consuela la tierra, sólo se logra suelo cuidando el abismo. Sólo es suelo lo que guarda el abismo, lo que da cabida a la irrupción y proporción al trance. ¿cómo se cuida el abismo ?

La amenaza de lo oculto se da a luz de canto.

Y es posible eso para nosotros americanos?

¿no heredamos

esta capacidad de desconocido o mar

que nos ahueca para la ad-miración” (Amereida I)

Los terrenos de la Ciudad Abierta, fueron abiertos con cuatro Actos Poéticos(5), los que entregaron como cálculo poético el abandono y el límite. Poéticamente la ciudad sólo puede comenzar por el ágora, que es su fundamento y su cuidado. No comenzar la ciudad por el ágora es, sencillamente no hacer ciudad, es hacer agrupaciones de centros, de parlamentos, de casa de gobierno, de iglesias, de plazas, recreaciones, funciones, trabajos, viviendas(6), etc. Todas ligadas con mayor o menor inteligencia, con mayor o menor

fulgor con respecto de un propósito, es decir, de un futuro y por ello siempre nostálgicas. Son meros establecimientos.

De la apertura de los terrenos
fecha: 20 Marzo 1969, conmemora el centenario de la muerte de F. Hölderlin
consentido en ágora
abrir los terrenos a base de Actos Poéticos
Apertura de los terrenos cálculo poético.
Amereida plantea un reclamo: su aventura y su texto.
Desde ese reclamo se pide la fundación de una ciudad abierta en América.
temas tratados: el abandono
el límite.

Apertura de los terrenos. los actos poéticos.
Primer acto poético (juego de la gallinita ciega)
a todos se les vendaron los ojos a excepción de uno, el guía.
total disponibilidad, desorientación cabal. fianza en el guía
estado de suspensión de la historia diaria
estado de arjé. vigilia. se trata de alcanzar los terrenos de la CA.
tratar de tropezar, dar con el límite. juego.
todos cerca ninguno junto. la dispersión se contiene en lo cerca.

Segundo acto poético (juego del mono sabio)
tratar de encontrar el acceso a los terrenos andando por la orilla entre el mar y la tierra
regla del juego: obediencia sin reparos. se obedecía a quien guiaba por turnos. lo fueron todos. esto mostró fianza y disponibilidad.
la orilla: la arena no es del agua ni es agua.
no es de la tierra ni es tierra
no es playa
ni hay que transformar en otra cosa.
sea tierra o agua.
la arena comparecía como arena, realidad propia

llegamos a la otra falta de acceso. límite como falta de acceso.

Tercer acto poético

en la isla que enfrenta los terrenos de la Ca. la isla. lo propiamente limitado, como un acceso ya negado o a sobrepasar. acto de la plenitud del límite, reclamo de orientación: el orden se dio a través de un solo finito, no centro, allí donde se dió la palabra poética, brotó en el acto donde se abría palabra y lugar.
conceptos de orientación y límite van muy ligados. En tal orientación el límite comparece como invitación a la abertura misma en la que se mantiene forma y acontecer simultáneamente. límite o frontera allí donde se funden forma y acontecer.
transparencia (lo que se deja ver : ofrecimiento : abierta invitación), ya no acceso.

Cuarto Acto poético(7):

Las arenas vistas en el acto poético de apertura de los terrenos, recogen la recreación en un sentido cabal , re-creación, es este incesante volver a no saber. Es decir, el fundamento o estado o estatuto mismo del terreno y de la Ciudad Abierta(8).

La poesía surge para hacer resplandecer la suspensión milagrosa del hombre. Le recuerda al hombre el alba perpetua de su origen. Ella es el acto humano que se relaciona con el fundamento de toda realidad. Y por ella se hace terriblemente consoladora. Es el poeta quien consuela a la humanidad

Si revela el acto humano, es por tal acción que ella llega a ser Fiesta. El poeta es el portador dela Fiesta. La poesía se hace en su persona, en su cuerpo, en su lenguaje, en su vida.

La Poesía es Fiesta. Me digo: es necesario obedecer al acto poético con y a pesar del mundo para desencadenar la Fiesta. Y, la Fiesta es el juego, supremo rigor de mi libertad. Tal es la misión del poeta porque el mundo debe ser siempre reapasionado.

La poesía en acto surge y se inserta verdaderamente en

la realidad. Desvela la posibilidad que funda toda existencia efectiva y al mismo tiempo se hace acto en el mundo.

Pero ¿qué es lo que quiere decir consolar?. El consuelo no es el bálsamo sobre las heridas ni el pañuelo para las lágrimas. Consolar quiere decir, revelar constantemente a los hombres cogidos por las tareas del mundo el esplendor que llevan en ellos, el fulgor de esa pura posibilidad antes de toda elección: de esa posibilidad de hacer y de alcanzar toda realidad

Revelación del instante que es el hombre antes de todo tiempo. Revelación, que es la verdadera memoria (Iommi)

Hemos dicho que la Ciudad Abierta se propone desde su fundación, ser ciudad. Esto es partir desde - lo más público : la palabra. Y es por ello, parte construyendo el Ágora.

¿estamos en una tierra que recoge con prudencia la antigua tradición del ágora y que con prudencia se detiene junto a climas favorables que no avanza a climas de rigor extremo y que se seguía por una imagen única de lo que es lo favorable?

la imagen tradicional que se ha tenido del ágora no puede ser otra que la de un espacio no constreñido sino pleno de libertad donde los ciudadanos con las partes de su cuerpo no cubiertas por las armas dibujan gestos que son tales porque el aire es diáfano la luz es diáfana tanto que estar al sol o a la sombra representan suertes idénticas

aún hoy esperamos que cada sábado por la tarde nos traiga esa diafanidad que cada septiembre nos brinde tal aire y tal luz para las fiestas patrias el antiguo propósito español de poblar la América comprendía que todo sitio de cualquiera comarca conducía a la plaza pues la intersección de hombres y lugar arroja - inevitablemente - la plaza y en ella lo público - vale decir cada hombre con el destino de constituir un nuevo continente - se vuelve repúblico por eso el antiguo propósito español se limitó a tierras en que la benignidad

del clima acogería la imagen tradicional del ágora desde estas tierras así asentadas se partía a otros climas donde surgía las comarcas fronterizas de la guerra y del castigo.

La Ciudad Abierta que es construida por hombres que llevan a cuestas recuerdos, no sólo de la vida personal, es decir, anécdotas, sino que aquello que se lleva en común, junto a otro, de algún lugar, lo que se vuelve cuento que recoge la historia. Sabemos que no se comienza de un cero. Se parte de un conocimiento que en ocasiones se lo puede suspender y en otras exponer. Pero, siempre se porta algo. Se lo reconoce en la evocación de nombres y de imágenes, las que son una advertencia en el construir, más que un dogma. Así, la tradición se re-inicia.

pero hoy la tradición del ágora para subsistir no ha de requerir apoyarse en tal imagen ni en un clima favorable y único pues seguramente las imágenes no se dan ya envueltas en límites tan precisos hay que reparar en lo siguiente - los más miserables aquellos que la policía ya no corre pues no se reúne en cortes de milagros pueden dormir en cualquier vereda transitada y pueden bajo un clima favorable hacer de la vereda una cuna arrulladora y pueden ser unos maestros al respecto porque pareciera que los climas favorables engendran una ciudad en la cual a nadie le es negado el volverse un maestro de algo es así y tal vez aún más pues el habitante de la ciudad antaño podía ir a fundar y poblar otra ciudad una ciudad se engendraba así de la costilla de otra ciudad ese rango y poder detentaba entonces el ciudadano

quizá sea esta herencia la que hoy nos lleva a que no queramos limitarnos a esos paisajes grandiosos y completos cual una lección en que se asientan las ciudades coloniales

florece en cualquier clima eso quisiéramos quizá ello no sea todavía una medida efectiva que nos gobierna

pero sí la imagen que nos invita por eso en razón de una nueva manera de heredar la antigua tradición del ágora mañana partimos a tierras de climas extremos en su estación extrema al cabo de hornos para desde allá comenzar a recorrer américa.

Así, se proyectan y construyen el Ágora de los Huéspedes en la parte alta de los terrenos, el Ágora del Fuego en las dunas y, el Ágora de Tronquoy en la vega próxima al mar. Las ágoras son primeramente la conformación de un suelo. Suelo arquitectónico que concibe las posturas del cuerpo cuando habla públicamente. A esta construcción primera la hemos llamado "parapeto arquitectónico(9)".

Es en el ágora donde se da la hospitalidad interna, que permite gobernar, lo que se da en un acto, al cual hay que ir; Es decir, esta reunión-acto no se da en cualquier sitio. Ágora hay en los lugares destinados únicamente a tal uso.

Yendo por la carretera que une los balnearios de la Costa Central: al norte de Con-Con y que termina en Zapallar, Papudo, Cachagua. Se pueden mirar las primeras construcciones de la Ciudad Abierta a ambos lados del camino. En este lugar llamado Punta de Piedra, el que se encuentra a no más de 25 kms de Viña del Mar.

los que se detienen y la visitan después de recorrerla, nunca dejan de preguntar por qué se han sentido obligados a construir todo esto y, se les expone cómo han nacido y crecido estas obras; explicándoles que el origen primero fue un ámbito que alcanzó a conformarse hace unos treinta años. Un ámbito que se proponía oír a la poesía, a su palabra poética; y que estaba conformado por artistas, arquitectos y –ciertamente- por poetas. Transcurrieron unos diez años y se les hizo presente la urgencia de conformar una visión del continente en que vivimos. Se la llamó Amereida: la Eneida de América(10). Y otros diez años después comenzó a cobrar cuerpo la fundación de un lugar: esta Ciudad Abierta. Es que la palabra poética

se intenta oír. Les advirtió con Rimbaud, que en tiempo de los griegos la palabra rimaba a la acción y hoy la antecede; sin embargo, la rima podría acaecer – ahora y aquí – si un pueblo de palomas lo intentase. Leamos un testimonio:

Nosotros diez en el primer momento y ahora unos cuarenta, nos hemos sentido tocados por esa posibilidad. Y como a la par, desde hace ya unos veinte y cinco años los poetas salieron a las plazas y calles a realizar actos poéticos – la phalène – que no son actos protesta sino puros juegos poéticos en los cuales pueden participar los que pasan (Lautremont dice que la poesía debe ser hecha por todos), así esa visión de Amereida ha venido configurándose a través de actos poéticos. Y la Ciudad Abierta lo mismo; su ubicación, la adquisición del terreno las distintas edificaciones e instalaciones se desprenden de actos poéticos. De suerte que nos resulta natural transcurrir en esta ciudad y en los viajes de travesía del continente que Amereida propone.

Fácilmente constatamos el ánimo o deseo de exponer la materia arquitectónica; las obras y su fundamento. Pensamos que esta postura de ser público radica en la comprensión del oficio arquitectónico. Siendo así, quienes exponen son sus autores, por tanto no se trata de una política de extensión que divulgue lo hecho sino más bien un exponerse ante otros, puesto que el arte se comprende que va aparejado de la responsabilidad. Así, responde ante el mundo.

Porsupuesto, durante estos años, entre todos, nos hemos dado a la tarea de lograr los medios que demandan la realización de las phalènes, las travesías de Amereida y la construcción de la Ciudad Abierta; recurriendo sólo a nuestras propias fuerzas y las de los amigos – y como la mayoría somos arquitectos – buena parte de las obras las levantamos con nuestras propias manos. En este momento viven en la Ciudad Abierta nueve familias, tres están por venirse, mas dos solteros- Una vez por semana

un almuerzo puede reunir a unas cien y en actos poéticos o recitales de música a muchos mas; diariamente trabajamos una treintena. La acción es con rostro público: somos la Cooperativa de Servicios Profesionales "Amereida", hoy Corporación Cultural Amereida, propietaria del seccional de urbanismo " Parque Costero Cultural y de Recreación". Parque que es así un laboratorio de artes y arquitectura, laboratorio que colabora con la Universidad Católica de Valparaíso. Y este parque – laboratorio que es la Ciudad Abierta no va de suyo contra nada ni nadie, ni aún contra cuantos consideran que la palabra no ha de rimar a la acción; y de suyo tampoco se inquieta por lo que le pueda deparar el futuro, pues comprendemos que estos años de intentos y afanes representan "una vez " y no el cumplimiento de alguna ley general del acontecer. Quizá dicha comprensión nos ha permitido durar; acaso desde el primer instante, por azar, por un "cada vez ",no buscamos fundarnos en la expectación (Cruz; Iommi)

5. YA NO TAN SOLO SE TRATA de seguir las normas dictadas por el primero de los tratadistas de la arquitectura, el que probablemente miraba desde la experiencia de fundar un sitio, para luego colonizar una región. Por tanto, una faena propiamente geopolítica podríamos decirnos.

La Ciudad Abierta, es una faena dictada por la poesía desde la dimensión poética que conlleva todo nombre. Por tanto, ya no una necesidad. Sí, una urgencia que apela, que interroga nuestra condición de americanos. Apelación que se dirige a desentrañar nuestro destino ... ¿cuál destino? ... el destino de ser americanos.

que también para nosotros

el destino despierte mansamente, nos dice Amereida.

6. LA CIUDAD ABIERTA A RAIZ DE LA TRAVESIA

A raíz de la travesía por América, nosotros llegamos a la conclusión que teníamos que fundar Amereida, lo que se conoce habitualmente por la Ciudad Abierta; pero hay un error grande con respecto a la imagen, que es normal que suceda porque la cosas se transmiten, y a medida que se transmiten van mudando de sentido, lo que es lógico y no está mal; pero, la Ciudad Abierta, primero, está fundada sobre un principio radical, que nosotros llamábamos las arenas, es decir, que el viento para y borra las huellas. Por tanto, se reinicia cada vez. Es el "cada vez", uno de los puntos clave de este empezar a trabajar en la Ciudad Abierta. Y la Ciudad Abierta se propuso y es lo contrario de un estilo, lo contrario de arquetipo, lo contrario de un tipo y lo contrario de un gen; no tiene nada que ver con ello. Entonces, yo podría hacer una metáfora falsa y decirles que es un laboratorio, un perpetuo e incesante ensayo que no se detiene nunca y que, inclusive, por circunstancias exteriores o decisiones internas, es capaz de modificar lo que ya estaba hecho para probar otra cosa. Como no se plantea así, la pregunta de qué se puede ir a ver concretamente en la Ciudad Abierta, para ser aplicado a eso, esta excluido del pensamiento fundante de la Ciudad Abierta.

Si nosotros hubiéramos pensado, que podíamos hacer una especie de tipología de lo que debiera ser una ciudad americana, sería muy diferente (Iommi; Cruz)

7. VOLVAMOS A LA PARTIDA DE LA CIUDAD ABIERTA

Volvamos a la partida. A recomenzar nuestro ir, para hacernos a la ubicación. Así decíamos que, yendo por el camino que une la Ciudad de Viña del Mar con el puerto de Quintero y con los balnearios del litoral central, Cachagua, Zapallar y Papudo, en él, se ubica la Ciudad Abierta de Amereida. Estamos en América del Sur, en Chile, en la Quinta Región- costa, ello forma parte del Gran Valparaíso. Se sitúa, en la localidad de Punta de Piedra, hoy Amereida, a 4 Km. de Concón

junto y, ante el extenso Océano Pacífico sobre los primeros faldeos de la Cordillera de la Costa, en la latitud 33° sur. Longitud 72°.

Lo que vemos es lo que nos adviene al ojo, nos detenemos ante un cambio que percibimos, en el perfil del paisaje.

¿Qué es esto?, ¿qué hay aquí? Son las primeras preguntas que surgen a quien por allí pasa.

Estamos ante una realidad arquitectónica. Ante un hecho en el espacio tridimensional, del mundo físico, material. No estamos ante una idea de suyo abstracta. La pregunta salta, mas bien asalta al que interroga. Y es que la obra de arquitectura con su forma, desde lo interno de ella, conlleva el salir al encuentro, un acoger público. Por ello, es propio atender al que la formula.

Estas construcciones son la Ciudad Abierta de Amereida. Ello es lo visible.

Lo que sostiene a estas formas, esta formulado en la visión poética de Amereida. La Ciudad Abierta, es la visión corporificada. Visión -construcción poética- arquitectónica ejecutándose.

Todo lo que tiene relación con el habitar, es de dominio público, por tanto máximamente expuesto. Tal realidad nos señala que a la arquitectura le concierne a todos los hombres, desde el primer día, Abierta significa no eludir nada.

El primero en preguntar y preguntarse es quien concibe el espacio para albergar. El que da reparo a los hombres desde el primer día, el arquitecto.

Quienes se hacen al oficio de construirle la casa a los hombres, deben dar respuesta de su quehacer, puesto que junto con cubrir sus necesidades, extiende el ocio(11), conformando lo holgado. Estudia, observando en el acontecer diario, la vida, los actos.

Volviendo a la cuestión inicial, la que nos detuvo en nuestra marcha y nos dio alcance para formular la pregunta, traspasado el umbral de la curiosidad.

Ahora podemos rastrear en este fondo. Allí, vemos nombres de personas, los que son cimientos de una obra que comenzara hace ya algo más de cinco déca-

das. Y sólo hoy desprende los reconocimientos que es lectura lo de afuera intentamos dejar por escrito desde la experiencia, desde dentro.

En 1952, la Universidad Católica de Valparaíso constituye el Instituto de Arquitectura, acogiendo a una proposición del grupo conformado por un poeta Godofredo Iommi, un escultor Claudio Girola y los arquitectos Alberto Cruz, Francisco Méndez, Miguel Eyquem, Jaime Bellalta, José Vial, Fabio Cruz, Arturo Baeza. El grupo con sus familias lleva una vida de comunidad en el Cerro Castillo de Viña del Mar.

En 1955, acogiendo una proposición del Instituto y de la Escuela de Arquitectura, la Universidad inicia la publicación de sus "Anales". En su primer número comparecen dos obras del Instituto con sus fundamentos arquitectónicos. En 1960, a raíz de un terremoto, el Instituto y la Escuela se ofrecen para reconstruir siete iglesias en el Sur del país que no contaban con arquitectos y trabajan en ello tres años.

En 1965, la formulación de Amereida: una visión poética de América y se realiza la primera Travesía que viaja desde Tierra del Fuego hasta Bolivia, llevando a cabo actos poéticos. Con la participación de los poetas Michel Deguy, francés; Jonathan Boulting, inglés; Edison Simmons, panameño; el filósofo Francois Fédier, francés; el pintor argentino Jorge Pérez-Román y el diseñador francés Henry Tronquoy. Se editan los dos primeros volúmenes del poema Amereida.

En 1967, la formulación del movimiento "Reoriginación de la Universidad" que establece los institutos dedicados a la investigación. Así el Instituto de Arte que enseña Amereida como ramo electivo para toda la Universidad, con cuyos alumnos realizó actos poéticos públicos, en plazas y teatros.

En 1969, la Escuela presenta un proyecto para Valparaíso: La Avenida del Mar, que se contrapone al proyecto oficial: la Vía Elevada. Y llama a un plebiscito ciudadano, viajando para pedirles a los arquitectos brasileros Lucio Costa, Oscar Niemeyer, Bernandez, y a los argentinos Amancio Williams, Ferrari, Hardoy, Pando, que hagan de jueces.

En 1970, abertura y fundación de la Ciudad Abierta, construyéndose las primeras obras: ágoras de gobierno y hospederías de habitación, en terrenos adquiridos sólo con la fuerza de los profesores que conforman una Corporación Cultural. La investigación y la docencia se desarrolla en la reunión de ambos lugares: la Escuela y la Ciudad Abierta. En 1972, cumpleaños poéticos. Se realiza la primera de unas exposiciones públicas que cada diez años presentarán la labor realizada en un foro de libre asistencia. En la exposición del 2002 participan los exalumnos exponiendo sus destinaciones. En 1984, la Escuela inicia las Travesías. Sus Talleres viajan a diferentes lugares del continente, donde realizan obras que revelan el destino poético de esa localidad, las que entregan en un acto de término a las autoridades, como una donación. Al día de hoy ya van más de cien Travesías.

Datos biográficos de los Fundadores:

Godofredo Iommi M., 1917-2001. Nació en Buenos Aires. Fundador de "La Hermandad de la Orquídea", que viajó desde la desembocadura de río Amazonas hasta sus comienzos en el Perú. En 1950 se radicó en Chile. Es el poeta del Instituto, la Ciudad Abierta y las Travesías. Y así mismo, de la "Phalene" un acto público en que todos participan en un juego que se cierra en poema. Phalenes en Europa y en América. En París funda un grupo que edita la revista Poesía. En América realiza programas de televisión, así Orfeo. Su obra poética ha sido editada por la Escuela conforme a su deseo no ha entrado en una distribución comercial.

Claudio Girola, 1923-1994. Escultor, nació en Rosario, Argentina. En 1952 se radicó en Chile. Ha participado en toda la actividad de la Escuela y la Ciudad Abierta, esculturas suyas se encuentran en la Ciudad Abierta y en las Travesías, exposiciones en vida y póstumas montadas por la Escuela. En su juventud en Buenos Aires fundó con Alfredo Hlito, Tomás Maldonado, En-

nio Iommi, Lidy Prati, el movimiento "Arte Concreto". A lo largo de su vida mantuvo una relación con Georges Vantongerloo, co-fundador de Styl.

Alberto Cruz C., 1917. Santiago de Chile, arquitecto. Participa en todas las actividades. En 2002 publica Don Arquitectura, enseguida Amereida-Palladio, junto a Bruno Barla, arquitecto exalumno de la Escuela.

Francisco Méndez, 1992. Santiago, arquitecto. A partir de la década del 60 vive en París dedicándose a la pintura. Vuelto a Chile se incorpora al Instituto de Arte, realizando en Valparaíso un "Museo al aire libre", en que diseños de pintores contemporáneos chilenos son llevados a los muros de las casas en los cerros de Valparaíso.

Miguel Eyquem, 1922. Santiago, arquitecto. Participa en todas las actividades. Durante una estadía en Francia, entra en contacto y trabaja con Jean Prouvé. Su creatividad se fecunda con la aviación, recibe la medalla internacional de planeadores.

Jaime Bellalta, 1992. Santiago, arquitecto. Participa en el período de la fundación. Viene desde Inglaterra donde se radica primeramente y vuelve a los Estados Unidos.

José Vial, 1929-1983. Arquitecto. Recién terminados sus estudios universitarios entra a participar de manera plena en todas las actividades, tanto las de investigación y docencia, como en la vida en comunidad. Así concibe no ser un profesional para permanecer disponible a cuanto tarea le venga a requerir.

Fabio Cruz, 1928-2007. Arquitecto. Apenas titulado entra a participar de manera plena en todas las actividades, tanto las de investigación y docencia como las propias de la vida comunitaria. Ello en la permanencia de unos 55 años, así su última obra es una capilla para la Universidad, en esto cual un permanecer dentro y ante el inicio del Instituto con su capilla que es "forma de la ausencia".

Arturo Baeza, 1929-1981. Arquitecto. Apenas titulado entra a participar en todas las actividades del Instituto y de la Escuela y del estilo de vida que se lleva ocupándose de las relaciones con terceros, así acompaña a ingenieros en la evaluación de los daños causados por un terremoto en la zona céntrica del país como un gesto patriótico.

Una Escuela que se hace a la aventura de oír a la palabra poética; sosteniendo que la arquitectura es un arte y, que éste se funda en un pensar que desencadena el discurso teórico. Discurso que se genera en la observación directa de la realidad, mediante el dibujo de croquis, junto con la nota breve que lo textualiza en palabras. Así, ellos fundan un quehacer arquitectónico con este punto de vista propio, transmitido en el Taller arquitectónico, donde la observación hecha en salidas a la ciudad es expuesta. Esta modalidad funda, hace escuela; (schola), la que esta ampliamente difundida en el País. Han hecho de la ciudad el aula del Taller, donde se aprende arquitectura, en lecciones en las que se discurre desde lo visible.

Detengámonos en este hecho; hoy a cincuenta años, al contemplar la empresa llevada a cabo por estos artistas poetas, arquitectos, escultores, pintores, fundadores que depositaron sus talentos para gestar y luego conformar la naciente obra, “sostener el paso ganado(12)”. Actitud espiritual sólo posible en los que tocados por la poesía, permanecen en abierta disposición y donación. Porque oír a la poesía demanda gratuidad. No sólo artistas destacados, no basta con decir: hombres espirituales y éticos. Hombres plenos, verdaderos maestros; movidos por el amor a la obra y la esperanza en el hombre Co-creadores junto a la obra del Creador.

Estamos al frente de una obra abierta por los fundadores mencionados, quienes han vivido voluntariamente en un retiro, en el que han suspendido su aparición individual, para darle lugar a lo en común, cuya finlidad es hacer Escuela. Este texto que avanza en la investigación, se encuentra con este hecho y como tal, lo

revela, cuidando este silencio, sabiendo que sólo del silencio puede nacer un lenguaje nuevo, valorando lo ejemplar de esta dilatada lección. Es probable que un hombre que porta estas virtudes, no reclama para sí nada. No es que no reclame nada, más bien, porque sí exige la consistencia de un planteamiento que es lo que permite lo en común en libertad que no es un sometimiento. Dado que la energía y el ingenio los tiene ocupados en las personas y en la obra, con y para otros.

Hoy día, habiendo recorrido los primeros cincuenta años, que se abre el momento segundo. Momento de encuentro con otros(13). se debiera extender el momento inicial, de forma que sea conocido por otros. Exponer ante el mundo la fidelidad poética, dado que la Ciudad Abierta es una obra pública, sabiendo que el quehacer se ubica en la libertad sin opción y como tal responde ante la poesía, que es contenedora de la palabra primera, de la palabra que pone en marcha.

Ante la pregunta inicial, se cuenta con dos realidades, digamos que se abren dos campos a saber: uno de abstracción, de formulación teórica, el otro, material de la forma en verdadera magnitud. Es el del espacio habitable. Con la abstracción artística se concibe el fundamento, el que se construye materialmente, y es la forma. Ambos constituyen la obra.

Cabe aclarar, que esta división entre fundamento y forma, es una separación arbitraria que facilita la explicación, diría, es una facilidad pedagógica, pero que en la realidad van unidas, van a la par y se nutren entre ambas lo que constituye, un proceso creativo. Luego, esto de ser uno primero y el otro a continuación, es una estructura, digamos, docente.

Oír de boca de los fundadores un relato, es asistir a lo dicho en una fuente primera, que para nuestra tesis aportará la riqueza contenida en un original.

Es por ello que este capítulo, lo viene a acentuar y potenciar en un “relato primero”.

Comenzamos. Para comenzar ... Yo estudié en esta Escuela Arquitectura (alude a la Pontificia Universidad Católica de Chile PUC) y en ese tiempo estaba en la Alameda. Y para las clases teníamos que atravesar Leyes, Ingeniería, había un comercio ... Contadores, al lado estaba Historia, más allá Agronomía y al fondo Medicina, así que vivíamos en ese ámbito, y teníamos Taller hasta las siete y media de la tarde y después, cuando terminaba el Taller, el curso, todos, toda la Escuela, se iba de la Alameda al lado del río Mapocho, frente del Bellas Artes, porque en ese tiempo no ... no habían mujeres (en la Universidad), eran hombres, entonces en buenas cuentas, estaban allí a las siete de la tarde las mujeres. Entonces se formulaba (la Escuela en la Casa Central), allá entre todas las Facultades el conocimiento. Y al lado del río Mapocho, hombres y mujeres o con las mujeres los hombres, la ensoñación, la evocación. Así que el día era bastante distinto al actual. Pero, en el tránsito de la Escuela, de la Escuela de Arquitectura del cuarto piso (nivel) (bajar, entre ingenieros, entre abogados; esto es el año treinta y cuatro, cuando yo comencé a estudiar Arquitectura; personalidades y personajes de todo Chile estaban ahí estudiando) (Cruz, 1992:5)

Con esto se asiste a un relato que presenta imágenes cargadas de contenido de un pasado demasiado reciente para tener tanta variación. Y, lo es para fundar lo nuevo que no para dar paso a la nostalgia. Lo nuevo, que es lo mismo pero nunca igual, parafraseando al poeta G. Iommi M.

Cuando nos íbamos en el camino de la Escuela, de la Universidad al río, como un paseo de balneario nocturno, a las siete de la tarde, a las ocho, entre esa evocación y ensoñación, había un momento en que se dejaban los conocimientos, pero aún no se tomaba la ensoñación. Era un momento en que se quedaba en el medio camino, sin ... sin nada, es decir, uno mismo, sin conocimiento y si ensoñación, es un punto neutro, cero. Pero como era a mitad de camino, uno ya tiene un lugar; yo podría llevarlos a todos ustedes, a cada uno, a todo el Taller, y decirles aquí, en este punto se producía esto (Iommi; Cruz, 1992:)

El punto cero, en el curso de esta tesis, que veremos más adelante en el capítulo VI, lo tratamos con el término "entre", para desarrollar la hipótesis de que en este lugar espacio-umbral cabe la evocación.

Ya esta experiencia se las cuento porque, me imagino yo, que con ese punto en cero entre el conocimiento y la ensoñación, unos diez años después, a dos cuadras de aquí, en la calle El Cacique, hace cuarenta años, yo me habría encontrado con Godo, quizás, probablemente a través de ese punto neutro; a través de ese punto quizás me encontré con él, y nos pusimos a planear cosas juntas, y planeamos bueno ... reunirnos, reunirnos arquitectura y poesía.

Entonces cuando me ofrecieron la Universidad Católica de Valparaíso, fuimos los dos, y con más gente que estaba con nosotros, y en lugar de ser uno, fueron nueve. Y desde esa época hemos permanecido (la muerte nos ha separado de algunos) los nueve (Iommi; Cruz, 1992:5)

Comenzamos por advertimos que somos una Escuela que desde hace unos 45 años pretende "hacer escuela". Aún más, queremos, tenemos por una escuela que hace escuela "linde", así queremos llamarla en estos momentos. Consideramos que el estudio acerca de Palladio concierne a toda escuela linde. Y por tanto al ser linde, viene a concernir a la arquitectura en general. Que eso es ser linde. Ser y hacer algo que concierne a toda arquitectura. Aún más, algo que pretenda concernir de tal manera, lo llamamos "filete". Un filete del linde. El estudio de Palladio es, así, un filete.

Dicho modo de concebir a que en un primer período de elaboración del estudio se conformara que éste debía terminar, rematar en un libro. Sin embargo en el último período se ha visto que es más adecuado, propio, que termine en un conjunto de cuadernos, en que cada uno de ellos es dedicado a un fin específico. Estas líneas pertenecen a un primer cuaderno que hace de introducción a los otros. Tenemos entonces que el libro se transforma en una colección de unos nueve o más cuadernos-filetes. No podemos dejar de reparar que "linde", "filetes",

“colección de filetes”, se inscriben en un lenguaje de índole abstracto. Con lo cual, estamos señalando que lo que atañe a la arquitectura, a todos los arquitectos se ha de hablar en un lenguaje de construcción y de expresión abstractas. Ello, permite encarar lo que ha de ser interlocución entre nosotros, con otros arquitectos y aún con cuantos se hayan empeñado en construir mundo. Y nos decimos que hay dos maneras o suertes de interlocución. En una, el autor narra y el lector ha de construir el modo de acceder y de aprehender cuanto se narra. En la otra suerte, el autor construye el modo de aprehender con su acceder. Esta segunda suerte, es lo que adoptamos (Cruz)

NOTAS

1. Ver anexo “Voto al Senado Académico”
2. Declaración del Consejo de Profesores: Manifiesto del 15 de Junio
3. Definición y Adopción de una orientación Política General universitaria. Voto propuesto al Senado Académico. Iommi, Godofredo 1969.
4. Cruz, Alberto. Don-Arquitectura. No desconocemos los magníficos campamentos que levantaron antiguos pueblos como por ejemplo los romanos. Los castrum, pero que no son ciudad. El castrum es en realidad, una unidad de imperar, es primeramente una exposición conclusa. La ciudad contiene lo indejable.
5. Iommi M., Godofredo. Carta del Errante Lo propio de la Poesía. Entonces trato de volver a empezar y vuelvo a Lautrémont y a sus mal traídas “Poesía”. Él nos ha dicho bien cual es la diferencia entre poesía y política, psicología, drama, luchas, etc. Escuchémoslo: “La misión de la poesía es difícil. Ella no se mezcla con los acontecimientos de la política, a la manera como se gobierna a un pueblo; no hace alusión a los períodos históricos, a los golpes de estado, a los regicidios, a las intrigas de corte. No habla de las luchas que debe sostener el hombre excepcionalmente, con él mismo, con sus pasiones. Ella descubre las leyes que hacen vivir a la política teórica, la paz universal, las refutaciones de Maquiavelo, los cucuruchos de papel de que se compone la obra de Proudhon, la psicología de la humanidad. La Poesía se contiene en sus márgenes. Esta en el trasfondo de la existencia porque antes de todo, está en la vida. La Poesía “per se” que clamaba Poe es el desvelamiento de la posibilidad en el estado puro, antes de cualquier elección. Ella revela al hombre. Es la trascendencia misma que brota con y sobre toda realización.
6. Cuerpo de Profesores de la Esc. de Arq. de la UCV. Exposición de los 20 Años. Pizarra N° 4.
7. Iommi M., Godofredo. Cuadernillo -Los actos poéticos de apertura de los terrenos-
8. Iommi M., Godofredo. Los Actos Poéticos de Apertura de los terrenos.
Cuarto Acto Poético. El acto consistió en ir y extenderse en los terrenos de la ciudad abierta cuya gran mayor parte son arenas. La duración del acto implicaba el día entero y la noche entera, es decir, la jornada del terreno.
¿Qué ocurrió allí? A la vista de la señal clavada en la isla y sostenida por el viento se abriría el terreno. Alberto Cruz indicaría el lugar del ágora, pues, en razón misma de la orientación nacida en la isla, la ciudad es ciudad en tanto cuanto

su espacio es el espacio público de la palabra. Parecía que Alberto Cruz trazaría en el terreno las formas de ocupación. Pero, ¿qué sucedió?.

Antes que nada se indicó el lugar para almorzar que fue el pequeño bosque de pinos situado sobre una duna que, en su pendiente, se cubre con una capa de tierra y deparada por el camino de las grandes dunas de arenas. Allí se almorzó tras escuchar la lectura de un poema de Hölderlin en español y en alemán. Enseguida, Alberto Cruz fue hacia las arenas e indicó el ágora o espacio público. Pero no señaló éste o aquel punto, tampoco una trayectoria en el sentido de lo que va de un punto a otro (partida y llegada), sino que indicó lo impuntual teniendo a la vista el punto que señalaban las banderas reunidas en el haz, en la isla.

¿Qué es lo impuntual? Una larga estancia que en todas partes es a su vez comienzo y fin.. En esa largura se extendió el gran signo plástico que abrió todos los tonos del viento incesante del lugar, se sembraron árboles, se almorzó, se colocó la piedra cenotafio de Henri Tronquoy, que es tribuna desde la que se habla, se comió y se durmió en torno a un fuego en la gran hondonada de arena, asistiendo al paso de un cometa, y en la orilla, en vez de entrar al mar, se cavó la tierra para que el mar entrara como un fiordo.

Desde la isla la persistencia de la señal. Por la señal aparece lo señalado que es concretamente, el terreno abierto en ágora. ¿Aparecer o desaparecer es en función de la señal?

¿Sin señal se puede aparecer o desaparecer, hay aparición o desaparición?. Se diría que la aparición o desaparición tiene lugar gracias a un tercer elemento que las descubre: la señal. Pero ¿qué se nos muestra allí? . El desaparecimiento, y ya no como contra partida necesaria de la aparición pero él mismo, mostrándonos en su realidad sin referencia a la señal.

Aunque para alcanzarlo, así, hubiésemos llegado por la señal. ¿Dónde y cómo, concretamente, se nos mostró así el desaparecimiento?. En las arenas. De este acto poético ellas, arenas, comparecen propias. No son firmes, están a merced del viento, no son tierra, no son mar y por lo tanto ya nunca playas. Reciben las huellas hundiéndose con ellas y borrándolas después. Recogen la luz con una homogeneidad indivisa y multiplicada en infinitos matices a la vez, siempre cambiantes en la inmovilidad. Así las arenas en pura disponibilidad, en fiza ilimitada para recibir cuerpos, elementos, casi rechazando todo lo que le impida ser eso mismo – tal vez por eso se las dice estériles - abriendo la vigilia con su genuina intemperie y reclamando desde si mismas la orientación. El trance de l desaparecimiento y no por cierto la desaparición lata (real contrapartida de la aparición), es decir, la suspensión misma. Así las arenas se nos muestran como el incesante volver a

no saber, que no es la ignorancia respecto a la sabiduría. En vez de la estabilidad de cualquier saber adquirido, este mero trance del desaparecimiento nos dice un continuo volver a no saber, que excluye radicarse en un conocimiento adquirido respecto de lo que aún está por saberse y, en consecuencia, no es tampoco un conocimiento a conquistarse.

Sencillamente, a la luz del acto poético, las arena nos dicen de este incesante volver a no saber. Así se abre el terreno en lo que es de mas propio y concreto. Se abre en forma y acontecer, lugar y palabra, real transparencia o límite: en ágora. El ágora es, pues, el lugar de este continuo volver a no saber. Por esto, tal vez, el ágora de la ciudad abierta no sea precisamente el ágora de la antigua ciudad griega. Este estado de continuo volver a no saber nada tiene de íntimo, privado , individual, es el estado o estatuto mismo de los terrenos que se vuelven propiamente terrenos en cuanto son abiertos.

Estado revelado, aquí concretamente, por las arenas y fundamento mismo de la ciudad de hoy si es posible que hoy hayan ciudades. Como estado, aún en el estricto sentido político se nos muestra el incesante volver a no saber de las arenas. Y por ello, es esencialmente – por estado – público. Pues, lo público, sabemos hoy, no es lo cerca. No es un estadio donde se está cerca en función de una referencia que es el match, no es un partido donde se esta cerca en función de una referencia que es el futuro, no es la asamblea donde se está cerca en función del propósito – referencia – general que la convoca. Lo público no es estar solamente cerca, requiere lo junto. Para poder estar no sólo cerca, sino, además, junto –pues los términos no son excluyentes – se da un estado, en toda la honda latitud de esa palabra. Y este estado, de continuo volver a no saber, se nos abre como suelo – forma y acontecer, lugar y palabra, transparencia del límite - abismo de nuestro consentimiento. Sólo tal estado nos tiene junto. Por eso es esencialmente público, propiamente ÁGORA.

Así nos fue dicho poéticamente que el estado – tal incesante volver a no saber – es, de suyo, donación, y en este caso concreto, donación de las arenas. También nos fue dicho poéticamente que la ciudad sólo puede comenzar por el ágora que es su fundamento y su cuidado. No comenzar la ciudad por el ágora es sencillamente no hacer ciudad. Es hacer agrupaciones de centros, de parlamentos, de casas de gobiernos, de iglesias, de plazas, recreaciones, funciones, trabajos, viviendas, etc., todas ligadas con mayor o menor inteligencia, con mayor o menor fulgor respecto de un propósito, es decir de un futuro y por ello siempre nostálgicas. Tales agrupaciones de lo cercano traen consigo lo junto, es decir, el estado consentido que las hace realmente públicas. Carecen de aquello que hace estar donde se sitúa, carecen

del estado que no es mero establecimiento.

9. Cuerpos de construcción leve, con los que se habilita la extensión para asistir al acto poético. Está explicado en extenso en el capítulo -Desde-
10. Iommi M., Godofredo. Eneida-Amereida
11. Arendt, Hannah. "La condición humana"
12. Rimbaud, Arthur. Une Saison en Enfer. "Hay que ser absolutamente moderno.
Nada de cánticos: tener ganado el paso. ¡Dura noche! La sangre seca humea sobre mi cara y no tengo nada tras de mí sino este horrible arbusto!",
13. Lévinas, Emmanuel. Ética e infinito. "El lazo con el otro no se anuda mas que como responsabilidad, y lo que de menos es que ésta sea aceptada o rechazada, que sepa o no cómo asumirla, que se pueda o no hacer algo concreto por el otro. Decir: heme aquí. Hacer algo por otro. Dar. Ser espíritu humano es eso. La encarnación de la subjetividad humana garantiza su espiritualidad"

capítulo IV

LA CIUDAD ABIERTA DE AMEREIDA

1. Se trata de la poesía
2. Es de gran interés
3. A quinientos años
4. Amereida es el texto
5. Lo radical
6. Pero en arquitectura
7. La Ciudad Abierta de Amereida es una ciudad conciencia
8. Este grupo primero de fundadores
9. Pensamos, que con ocasión de reflexionar
10. Los fundadores
11. Por qué se llama América
12. En América
13. Con anterioridad
14. Con lo expuesto

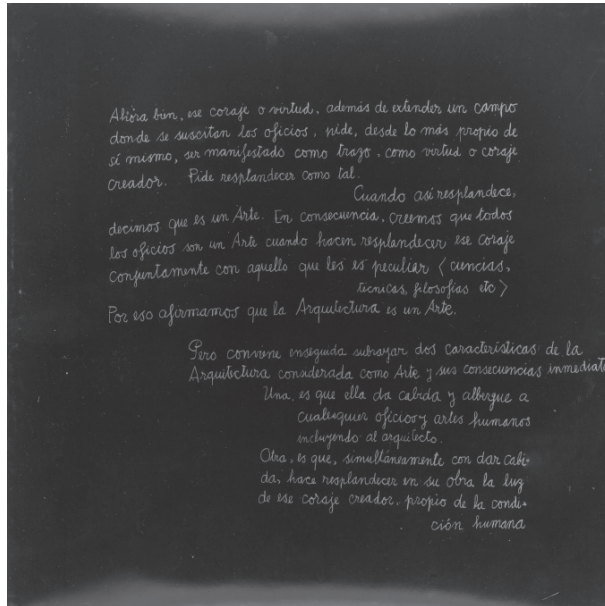
1. SE TRATA DE LA POESÍA

Amereida es el poema escrito entre varios, por ello colectivo, que se pregunta por nuestra realidad de americanos.

Sabemos que se trata de encontrarse con el lenguaje poético que es omnívoco y lo hacemos desde nuestro propio lenguaje que es multívoco; que tiene sólo algunas significaciones, no todas.

La Ciudad Abierta de Amereida es reflexiva. Lo que allí se hace quiere ser sin antecedentes. La Poesía, a quienes la oyen, los coloca sin antecedentes. La Ciudad abierta de Amereida es primeramente espiritualidad.

Ello no significa una contraposición, por ejemplo a algo material, es más bien una advertencia que corrobora su partida en la palabra y su silencio, los que intentan abrir camino para allegarse al origen por esto la forma de pregunta en que el Poema de Amereida transcurre. Así, inquiere sobre el rito de fundación, de su número, de lo en común, de la abertura poética.



▲Exposición 20 años

*¿no fue el hallazgo ajeno
a los descubrimientos*

-oh marinos

*sus pájaras salvajes
el mar incierto
las gentes desnudas entre sus dioses -
porque el don para mostrarse
equivoca la esperanza ?*

*¿no dejó así
la primera pasión del oro
al navegante ciego
por esa claridad sin nombre
con que la tarde premia y destruye
la apariencia ?*

*¿y ni día ni noche
la tercera jornada no llegó como una isla
y suavemente sin violentar engaños
para que el aire humano recibiera sus orillas?
que también para nosotros
el destino despierte mansamente*

*desde aquella gratuidad del yerro
se abren todavía
los grandes ríos crueles de anchas complacencias
las montañas solas sobre las lluvias
los árboles difíciles dejando frutos
en la casa abandonada.*

*y aún con otros
¿ no buscó el paso su abertura
tanteando en la costa
como en la noche el ojo su aventura ?*

*¿y no entregó el viento en torno al primer barco
su saludo mas vasto
su inconsolable inocencia
sobre las pampas
y la dulzura de otro mar blanco inexistente
cuya sorpresa guarda la mirada*

cuando la tierra púdica se entrega ?

*porque así como el trabajo encubre
la mano que se arriesga
la seña
la verdadera seña miente como el día
para salvar de otros usos
la noche regalada*

*y sin embargo
escucharon esos extraños
la útil y sola melodía del cordaje
responder bajo la luz vacía que aún nos llama
porque allí el tiempo nace de la guardia
¡oh desaparegos que uno mismo ignora
antiguas gentes nocturnas
a quienes el peligro abre sus ofrendas
y la primera tumba inútil
donde con gracia
comenzar otro pasado. (Amereida)*

Amereida La Eneida en América es el poema, que al modo de la Eneida de Virgilio, canta en forma pregunta el ser americano. (Ver el texto de Godofredo lommi, Introducción al Primer Poema de Amereida).

2. ES DE GRAN INTERÉS aproximarnos al origen, que no a la generación. Puesto que en él radica -un no más atrás- al que podemos referirnos para constituir el suelo donde arraigarse con propiedad.

*Hablar, pues, de origen implica hablar de mythos, de aquello mismo que en el célebre fragmento 668, ya en las postrimerías de la vida, de quien fuera el pensador por excelencia le hizo exclamar aquello de “cuanto más solitario y aislado estoy más he llegado a amar a los mythos”.
¿No es, pues, así que la esencia del mundo se consuma en el cantar y en el decir? – acaso mediante ese doble silencio recurrente.*

Con brutal ingenuidad y legítima indicación hay que decir que desde siempre mytho quiso decir palabra y que, en tanto, se usan éstas se usa de aquél. Cierto es que mythos indica palabra, ya se la considere como fuente originaria, como centro o como centro inestante o como fluidez escurrente y sin huella al modo del vuelo del pájaro sin estela.

Lo cierto es que nada puede disolver la memoria (mne mosine), fondo genuino de toda escritura y depósito sonoro y, con ella el enigma mismo de todo historia que sólo reconocemos por la palabra histórica. Por tal razón nadie puede eludir el término mythos en cuanto dice “palabra” (lommi)

Decimos que nos interesa la palabra primera, la palabra inaugural puesto que es poética, es decir, nos ubica en la realidad de la poiesis: esto es el paso del no ser al ser.

Plantearemos, como lo hicimos inicialmente, el problema mismo de la hermenéutica, en poesía, nos llevó a una afirmación: la redundancia. Y la hermenéutica en poesía, por ser tal, dicción de dicción, al hecho de una palabra primera y otra consecuente. La noción de palabra primera y otra consecuente. La noción de palabra primera conduce necesariamente a la concepción de palabra como mythos y por ello nos fue necesario recorrer algunas de las vicisitudes que la acepción de la palabra mythos y mitología tienen y tuvieron.

La necesidad inicial se nos plantea porque pretendemos redundar acerca del poema inicial de Amereida, que afronta el hecho simple pero irredarguible de la aparición de un Nuevo Mundo que de hecho o aparentemente brota, sin palabra mítica.

América, tiene de suyo una fecha precisa de irrupción en el mundo y no tiene “mytho”, sencillamente porque no ha sido pronunciado, no ha sobrevenido la voz. Impropio nos parece pensar, que los mythos precolombi-

nos sean tratados como mythos americanos porque eran cosmogónicos, configurando mundos propios ajenos a América, así bien llamada a causa del señor Vespucci.

Curiosa, pues, esta esencia o manera de ser de la palabra poética como tal, con el advenimiento de América "sin mytho" (Iommi)

Aquí, es una ocasión fecunda para oír el pensar, de primera fuente, la voz del poeta que escribió, los versos de éste que llamó el primer poema de Amereida.

La primera estrofa escurre como una modulación en forma de pregunta, pues lo es, pero de modo tal que más afirma que interroga sin medir respuesta, cual simple admiración. Y de hecho en la misma interioridad de la pregunta como un paréntesis se intercala la admiración del Adiós mismo, de suerte que al final de la pregunta, en la voz final de la estrofa, ya levemente levantada, se pierde la entonación en notas, acaso más agudas, que no se pronuncian.

*¿no fue el hallazgo ajeno
a los descubrimientos*

- ¡oh marinos!

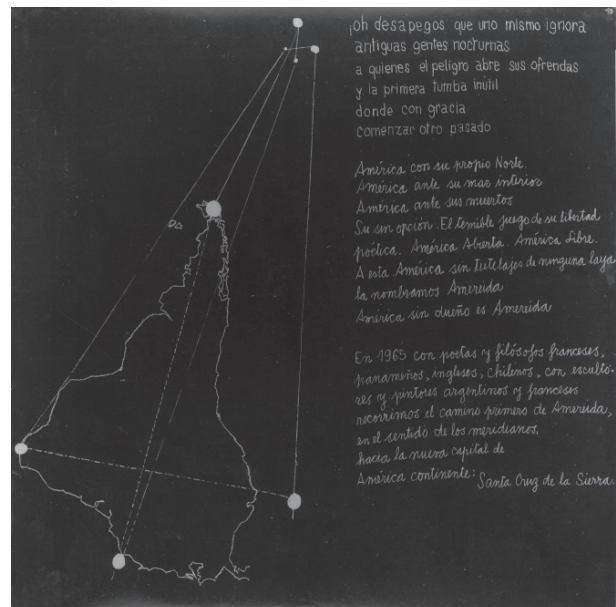
*sus pájaras salvajes
el mar incierto
las gentes desnudas entre sus dioses!
porque el don para mostrarse
equivoca la esperanza?*

En la segunda estrofa, con una modulación que vuelve a preguntar sin interrogar y construida en dos cadencias: la primera, que va desde el comienzo hasta "ciego" realizada en tres acordes que señalan los versos, y la segunda en una continuidad que comienza "por esa" y, tras leve censura de verso, cae en el codo final que nombra la "apariciencia", se dice:

*¿no dejó así
la primera pasión del oro
al navegante ciego
por esa claridad sin nombre
con que la tarde premia y destruye
la apariencia?*

La tercera estrofa, elevándose a la aparición misma conserva y concluye la modulación de pregunta que afirma. El hallazgo cae fuera del ciclo expectante o tensión reconocida como noche-día, día-noche, sea ciclo aquello concebido ya circular o linealmente. De tal modo, se habla de tercera jornada; se dice tercera para indicar la transgresión del ciclo aludido y se dice jornada por cuanto esta palabra dice de empresa cometida.

Saltándonos la exegesis de las estrofas intermedias, para recogerlas en otra ocasión, nos aproximamos al término de este primer poema, el que concluye con un tono peculiar.



▲Exposición 20 años

La estrofa con una vago fondo melancólico que puede sonar a evocación más que a admiración y con ello destila una sutil tristeza que a modo de antiguos planes nos canta nuestra condición de hijos de América: desapegados, no solares, en el peligro, al par que en el encanto mismo de quien es regalado, aún, en la forma inusual de levantar un pasado.

*¡oh desapegos que uno mismo ignora
antiguas gentes nocturnas
a quienes el peligro abre sus ofrendas
y la primera tumba inútil
donde con gracia
comenzar otro pasado! (Iommi)*

3. A QUINIENTOS AÑOS del surgimiento del continente americano, la voz poética indaga en el origen intentando abrir un espacio donde converger a la pregunta primordial de nuestra realidad nacida del hecho de encontrarnos en esta tierra, la del Nuevo Continente.

La pregunta ¿Existe algún intento de definir lo propio y de ir a ello en América? ¿Existe algún grado de aceptación de sí mismo en los americanos? ¿Hay algún grado de aceptación de ser americano, sudamericano? Hay que preguntárselo.

No ganamos nada con salir a la calle y decir somos americanos, somos americanos. Eso parece una cumbia, ¿no es cierto? Es, es, dice él que no sabe. “Luego de la muerte de la cultura científica, no hay una conciencia cultural clara. Los estados nacionales lograr crear cierta conciencia política. Existe Chile, existe Argentina, Brasil. Se crea por lo menos una conciencia política territorial, eso es cierto. Pero conciencia cultural, bueno hay niveles distintos, niveles diferentes de conciencia cultural. Para unos; ésta consiste simplemente en estar al tanto de todo lo que se está produciendo en Europa o en los Estados Unidos. Vaya si es cierto. Para otros, la conciencia cultural tendría que ser el redimir los mismos pensamientos que

se van dando en Europa, en toda su dialéctica propia, en todo su rendimiento interno. Pero, una conciencia cultural, así como se dice Europa, ¡no!

El europeo se siente europeo en Europa o fuera de Europa. Yo no veo claro que un hispanoamericano o portugués-americano tenga conciencia de lo que es. Europa misma en sus comienzos, se siente parte del Imperio Romano, en los comienzos de la Edad Media, no adquiere conciencia de ser todavía Europa y ahí está lo imprevisible, en lenguaje nuestro, lo poético. De este modo es posible que estuviésemos aún en una primera etapa inconsciente. ¿De qué tenemos conciencia? Somos nuevos, somos nuevos. Pero ser nuevo por sí solo, sin determinarse, sin configurarse contenidos, lo nuevo es simplemente, ¡atención!, la oposición a lo antiguo. No implica por sí mismo un contenido formalmente diferente. Por otra parte, son europeos los que dicen que éste es el nuevo mundo. Son los europeos los que descubren aquí la oposición a su propio mundo europeo y que por eso viajan, lo exploran. El encontrar aquí posibilidades que no han tenido allá. Pero no podemos llamar a eso una cultura”

Esta pregunta tan relevante, no sólo se la hace la poesía. Ella es común a todos los oficios. Ocurre, que la poesía, fundamento de todos los oficios, se carga con esta realidad.

Los morfólogos de la cultura, dicen que la cultura europea se define por tener como símbolo primario, el espacio. Si tienen tiempo de leer, busquen “La Crisis”, que es un libro de Husserl, donde este punto está esclarecido como agua destilada: tener como símbolo el espacio infinito. “Aquí en América, los hombres que buscan América como algo nuevo, buscan simplemente lo que no está sujeto a las mismas formas culturales europeas; lo que es libre en el sentido político, religioso, etc. ¡Atención! No puede definirse en este caso un nuevo símbolo primordial. No puede, aunque el carácter de nuevo mundo sea lo más original hasta ahora, no es suficiente para decir que conforma una cultura, por lo menos, así lo parece”

No preguntarse por el origen es permanecer en el modo de los primeros que avistaron estas tierras, es decir, seguir considerándolas como lugar de paso; sin fijar residencia. Una tierra sólo tocada en sus bordes. Tierra de orillas.

¿Y qué nos pide Y aquí sí que nos clava la daga a todos. “Estamos más bien, estamos movidos por el resentimiento, o sea, demostrar que el mundo criollo, el mundo americano no es inferior al mundo europeo, y que basta con que sea educado, cultivado o libre políticamente, para ser lo mismo que el europeo. Hay aquí un resentimiento, más que la revelación de algo nuevo que ver. En el siglo XVIII, los jesuitas expulsan toda esa literatura, los norteamericanos estilo Jefferson, etc., son más bien una oposición al mundo, un afán de igualarse al mundo. En el fondo es más bien un resentimiento que la afirmación de una nueva visión”. ¿Se entiende por qué este artículo no ... no corre no? Después se extiende en cosas más finas, más delicadas, pero que nos llevarían muy lejos. Se trata pues de un símbolo primordial. ¿Qué se planteó Amereida? Yo les dije que Amereida es un libro colectivo, el primer libro colectivo que se hace en América. Los autores del primer tomo son los poetas, un poeta panameño: Edison Simons. El poeta inglés, Jonathan Boulting; un poeta francés, Michel Deguy; un filósofo francés, Francois Fédier. Eh ... Alberto Cruz, en este tomo Alberto Cruz, yo y nadie más. En el segundo tomo intervienen otros más. ¿Por qué? Porque el primer reconocimiento que hay que hacer, y por eso el libro de O’Gorman y quiero aclarar algo; está en esta sala, gracias a Dios, un profesor que en el año ..., ¿qué año era?

Un distingo, tal vez radical, que podemos captar entre el europeo que se allega a este Nuevo Mundo y, el americano radicado en este continente es el de tener una urgencia que lo impulsa a conformar un rostro en el cual identificarse. Y, para ello lo certero ha sido detenerse e integrar los hechos que nos dieron origen. Así, el historiador O’Gorman nos distancia de una

América descubierta y nos aproxima a una América inventada, en la que la visión de amereida atiende.

Muy bien, ¿cuál es el signo nuestro? ¿cuáles? Y aquí viene Amereida. Colón nunca vino a América, buscaba las Indias y en medio de su afán, América irrumpe. Irrumpe, ¿cómo? como regalo. Como la niña que quedó con el pájaro temblando, ¿no es cierto? ¿Qué hacía con la vida en el hueco de la mano? Ya no se trataba de joyas, rosas, se trataba de la vida, la temblorosa vida de un pájaro en el hueco de la mano. Irrumpe así; es un regalo. Y el regalo surge, rompiendo intento, ajeno a la esperanza y trae consigo una donación. ¿Y qué nos hace? Nos hiere, nos rasga. Irrumpe de una manera involuntaria. Esto nos plantea ¿Qué hacemos? Aceptamos o rechazamos, rehusamos o convenimos. ¿Por qué?, porque como a esa niña, esta irrupción la asustó. La encrucijada de la libertad fundamental del ser humano y no los libertadores, comerciales, sexuales, etc. etc. La libertad fundamental del ser humano; estamos involucrados, ahora sí que tenemos un signo; el regalo. Todo presentimiento, descubrimiento, va por conquista y esperanzas. Y, ¿qué traen? Invención o revelación. Pero el regalo, ¿qué es? Por ejemplo, yo te digo, Eh ..., te voy a hacer un regalo, o bien te lo puedo decir de otra manera. ¿De qué otra manera puedo decírtelo? ¡Fíjate que a mí me hicieron un ... presente. Por eso que todo presente es un regalo. Ahora sí que tenemos patria. Hölderlin lo escribió muy bien cuando quiso hablar de la patria. No dijo la patria es la tumba de los padres, sino que dijo Vaterland. Es la tierra del padre. Ahora somos todos iguales. Y esta es la peculiar aparición de América. Ahora sí que somos americanos. Y este signo demanda.

Hemos leído algunas veces que América fue el continente que enteró al mundo, su aparición, lo vino a completar. Podríamos decir que mundializó al mundo. Es otra realidad que debemos aceptar o al menos tomar en cuenta por quienes viven en esta pregunta.

Entonces, yo les pregunto a cada uno ¿estamos en esta suerte los americanos? La llana aceptación calma, riesgo y arbitrio de quien consiente. Como es un regalo y gratis, es un reconocimiento. Ahora sí está en juego nuestra propia libertad. ¿Y cómo nos vamos a responder? Vamos a respondernos y tratar de discernir, discerniendo cómo nos hemos vuelto americanos, quiénes somos, para que ello mismo se manifieste en la palabra. Poéticamente el advenimiento americano concluye en un hacer del mundo, mundo por primera vez. Así, América nos desnuda, la luz de su regalo.

Se acuerdan, el verso que decía “como el ojo tanteando en la noche su aventura”. Y no tienen nada que ver con el hinterland geopolítico ni nada de eso. Ya Alberto les va a explicar, con qué símbolo de origen tiene que ver y que viene del fondo de la tradición.

Si vivimos en los contornos de una figura se nos plantea un problema: estamos frente a un mar interior. Tenemos muchas posibilidades, incursionar, andar por él, desde y para otra parte. Se acuerdan del camino que yo les hablé, iba de un punto a otro, pero no abría una comarca. Este mar interior se abre repentinamente para nuestra consistencia. La pregunta es esta: ¿alcanzamos a reconocernos en la propia orientación? ¿Tú llevas el mar interior en tu corazón? No, yo tampoco. Se trata del mar interior. Este mar interior, ¿no será un invento de Europa? No, es el mar interior, aceptando nuestro origen que viene del rapto de Europa y que heredamos.

Transcurridos los primeros cinco siglos, la pregunta sigue vigente. esta vigencia en amereida es abertura que nos comprende y abarca. Siendo así, nuestros poemas y quehaceres cobran sentido y lo es en concepción de continuidad. Por eso la pregunta siguiente es pertinente.

*¿Qué heredamos cuando nos sorprendemos en regalo?
¿Quién? ¿Quiénes? Y aquí se borra para siempre el cuento interminable entre ¡qué buenos los aborígenes! ¡Qué malos los conquistadores! o ¡Qué buenos los conquistadores! ¡Qué malos los aborígenes! Pero ¡qué bueno!*

Fíjate que ahora se encuentran en el rito.

¿Qué es heredar, cuándo realmente nos sorprendemos en reglo, inmigrantes, hijos de inmigrantes, aborígenes, mestizos, todos? Ahora somos americanos, porque estamos despiertos en la donación, ese don que equivoca la esperanza: el hallazgo y no los descubrimientos. Esta capacidad de dar que nos ahueca para el reconocimiento. Y este es el primer libro, a pesar que se ha hablado mucho de los cronistas, de las literaturas fundacionales, es el primer libro que transforma el texto de los cronistas en poema y dice:

*“Es menester abrir el camino –
y lo que en esto se podría*

decir

es un mar magno

e oculto,

porque aunque se ve,

lo más dello se ynora”.

Lo único que yo intenté es acordarles ... él lo llamó mare magno, porque no tiene nombre, no tiene nombre

4. AMEREIDA ES EL TEXTO hecho entre varios artistas y que lo conformó en poema el poeta Godofredo lommi Marini. Son por tanto una pluralidad de voces, la realidad ya abierta en las vanguardias del comienzo de siglo XX con la afirmación de Lautreamont*. (Lautreamont: la poesía debe ser hecha por todos). Este poema escrito al modo de los de Mallarmé, quien inauguró el blanco de la página como silencio, así la sintaxis está construida en la página las palabras con ubicación al modo de un pentagrama. De esta forma, con estas particularidades transcurren el poema en páginas no numeradas haciendo presente que no tiene una única lectura, sino que cualquiera puede ser un comienzo así el conjunto de ellas un “biblos”.

Este poema de épica americana junto con ser un ofrecimiento de palabras portadoras de significados abrientes, es también un ofrecimiento plástico de

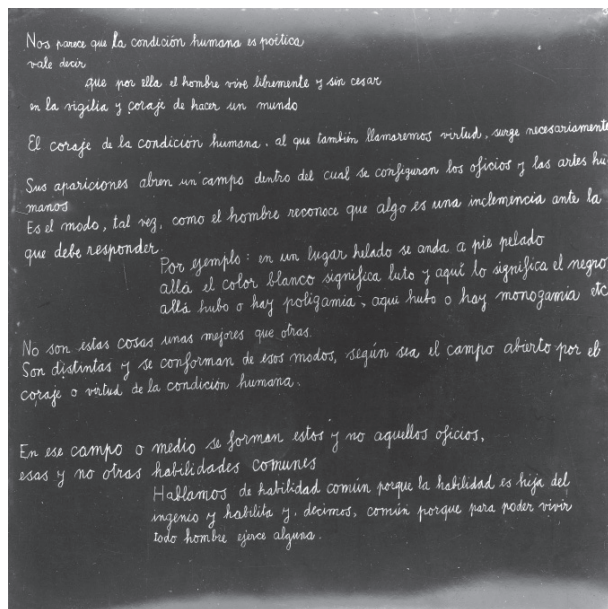
palabras. Son en sí mismas, construyendo preguntas en una lógica poética. Sin ser un relato histórico cronológico, abre a quien lo lee, a contemplar nuestro origen de americanos, no meramente para informarse sino que para asistiendo en él, construido, podríamos inferir que se trata de un poema que invita.

Es probable que ésta sea una realidad común a toda la poética de los hombres.

La Ciudad Abierta sin pretender ser un modelo, está presente en la construcción del quehacer arquitectónico de la ciudad, del país y del continente, a través de textos, obras y travesías.

Su pensar y su actuar son públicos, esto es: permanentemente expuesto. No para levantar polémica, si abierto al libre discurrir de los temas concernientes a la vida vinculada al estudio y al trabajo. Triada en la que se funda su quehacer.

Muestra de este pensar obrando, que se expone ante el mundo, son las exposiciones que vienen realizando; faena que construyen cada diez años.



▲Exposición 20 años

Un todo es mecánico si sus elementos están unidos solamente en el espacio y en el tiempo mediante una relación externa y no están impregnados de la unidad interior del sentido. Las partes de un todo semejante, aunque estén juntas y se toquen, en sí son ajenas una a otra.

Tres áreas de la cultura humana – la ciencia, el arte, la vida – cobran unidad sólo en una personalidad que las hace participar en su unidad. Pero su vínculo puede llegar a ser mecánico y externo. Es más, casi siempre sucede así. El artista y el hombre se unen de una manera ingenua, con frecuencia mecánica, en una sola personalidad; el hombre provisoriamente se retira de la “turbación de la vida” hacia la creación, al modo de la “inspiración, dulces sonidos y oraciones”. ¿Qué es lo que resulta? El arte es demasiado atrevido y autosuficiente, demasiado patético porque no tiene que responsabilizarse por la vida, la cual, por supuesto no puede seguir a un arte semejante. “Y cómo podríamos seguirlo – dice la vida – para eso es el arte, y nosotros nos atenemos a la prosa de la existencia”.

Cuando el hombre se encuentra en el arte, no está en la vida, y al revés. Entre ambos no hay unidad y penetración mutua de lo interior en la unidad de la personalidad.

¿Qué es lo que garantiza un nexo interno entre los elementos de una personalidad? Solamente la unidad responsable. Yo debo responder con mi vida por aquello que he vivido y comprendido en el arte, para que todo lo vivido y comprendido no permanezca sin acción en la vida. Pero con la responsabilidad se relaciona la culpa. La vida y el arte no sólo deben cargar con una responsabilidad recíproca, sino también con la culpa. Un poeta debe recordar que su poesía es la culpable de la trivialidad de la vida y el hombre en la vida ha de saber que su falta de exigencia y de seriedad en sus problemas existenciales son culpables de la esterilidad del arte. La personalidad debe ser plenamente responsable: todos sus momentos no sólo tienen que acomodarse juntos en la serie temporal de su vida, sino que también deben compenetrarse mutuamente en la unidad de culpa y responsabilidad. (Bajtín)

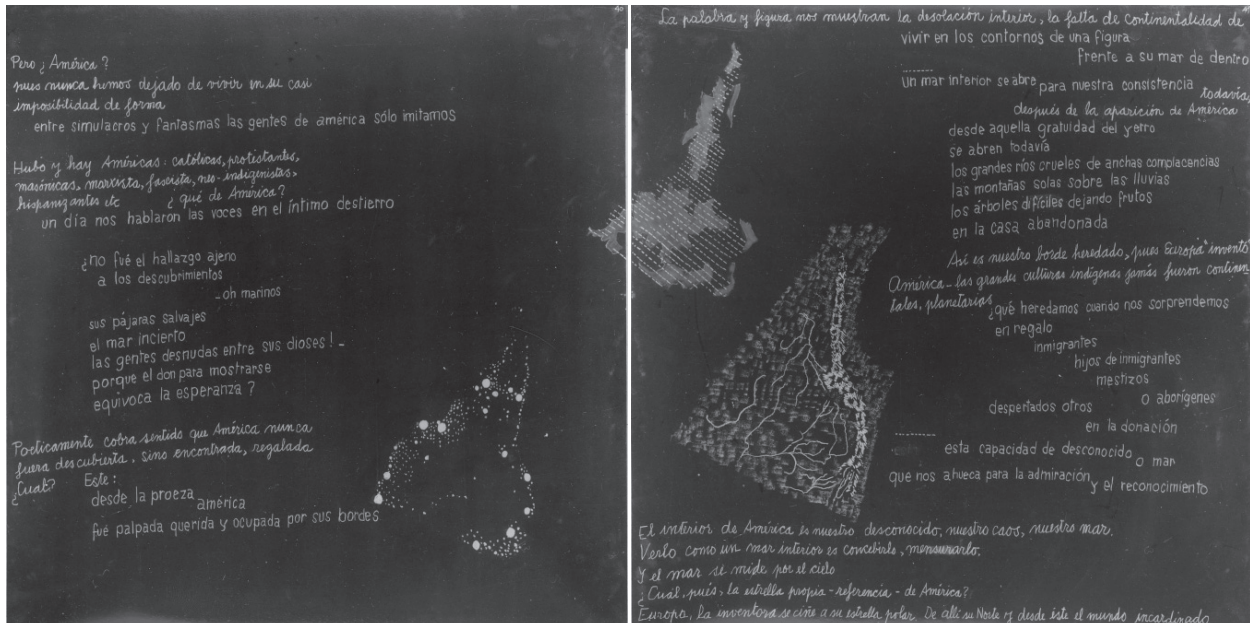
Dar respuesta y mantener abiertas nuevas preguntas es materia propia del arte arquitectónico que atiende a la vida oyendo a la poesía. Con este modo de actuar del oficio arquitectónico, es que se ha construido la Ciudad Abierta. Lo que es responsabilizarse ante el oficio. De no ser así, no habrá arquitectura. Sólo mera edificación.

Y es inútil justificar la irresponsabilidad por la "inspiración". La inspiración que menosprecia la vida y es igualmente subestimada por la vida, no es inspiración sino obsesión. Un sentido correcto y no usurpador de todas las cuestiones viejas acerca de la correlación entre el arte y la vida, acerca del arte puro, etc., su pathos verdadero consiste solamente en el hecho de que tanto el arte como la vida quieren facilitar su tarea, deshacerse de la responsabilidad, porque es más fácil crear sin responsabilizarse por la vida y porque es más fácil vivir sin tomar en cuenta el arte.

El arte y la vida no son lo mismo, pero deben convertirse en mí en algo unitario, dentro de la unidad de mi responsabilidad (Bajtín)

5. LO RADICAL aquí es haber tomado una postura y, permanecer fiel a ella. Se trata de afirmar que la arquitectura es un Arte y éste es co-generado con la Poesía, la que canta el destino. Así, la arquitectura construye "la extensión orientada que da cabida"(1).

6. PERO EN ARQUITECTURA bien sabemos que la existencia de una forma con voluntad, requiere de un artista o héroe. La forma que nos emociona, es por virtud de algún "artista o héroe", que allí junto a la obra lo fijó. Héroe en el sentido de que es el que siempre busca otra posibilidad, ante lo adverso que clausura la máxima opción.



▲Exposición 20 años

Un artista esta libremente (libertad sin opción), obligado a dar razón de su obra; digamos que su obra no termina en los materiales que le dan la forma a un espacio. Sino que es viva, como un rostro inquiriente. La obra de arquitectura es un discurso permanente. No es lo ya dicho de una vez para siempre, puesto que se trata de dar cabida con plenitud. Cada obra porta un discurso, que es un decir-diciéndose el que ha de ir incorporándose a los otros decires de modo que construyen la ciudad y así el mundo. Son estas obras las que le dan existencia al mundo. Son las que hacen posible que el hombre esté en la ciudad, ella le pertenezca, mas bien se co-pertenezcan. La ciudad, ciertamente se conforma con obras que cantan esta virtud de co-pertenencia, entre persona y espacio habitable.

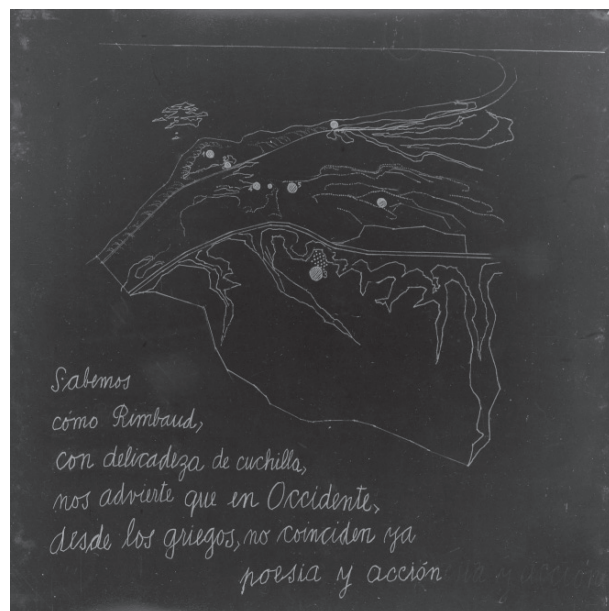
7. LA CIUDAD ABIERTA DE AMEREIDA ES UNA CIUDAD CONCIENCIA

Preguntémonos si la percepción de una hospedería es ya su representación. Dicho preguntarse se ha de dar en la creatividad de los arquitectos habitantes y en los huéspedes, en los visitantes. Se ha querido dar a lo largo de estos treinta años de Ciudad Abierta, en la transmisión, aún la transferencia -digamos del habitante, al ciudadano, al visitante, al huésped. Tal voluntad de transferencia, con su renovado quehacer que en su peripecia no se configura como exaltación, lleva, puede llevar, mejor, a vocablos propios para designar: designamos el modernismo, el post modernismo. Nos advierten otros, al mismo tiempo que el post modernismo es para muchos, tomar al hombre como artífice de sí mismo debiendo concebirlo y practicarlo todo desde sí mismo, por tanto sin cumplimiento último.

Entonces en la época en que la abertura es recibida y acumulada como un modo de generación más de la fundación, que bien parece es postmodernismo, cabe pensar en la expresión, en una expresión encarecidamente que es lo íntegro de Fèdier – pero no en la

proximidad y sus distingos sino en la lejanía e indistingo, cual perfección e indeterminación.

Es la potenciación máxima del saludo de Amereida. La conciencia, la conciencia que identifica. Recibir la identificación por la poesía. Por nuestra interpretación de su palabra. Recibir, identificación por la gracia. Recibirla a ella, a través de la palabra poética, de su interpretación por nosotros. Que llevamos consigo el acceder al arte.



▲Exposición 20 años

8. ESTE GRUPO PRIMERO DE FUNDADORES, cargaron en su interior, desde los inicios una vida voluntariamente ascética y en común, dedicados por entero al estudio y, a la formación de nuevas generaciones de arquitectos. Más que a la enseñanza, impartida como profesores, han sido maestros, puesto que en ellos, la trasmisión de saberes y de conocimientos no la han hecho gravitar sólo en discursos, sino que, sin desconocer el arte de la retórica, ellos guían, conducen con la potencia del, que conoce cual es el presente, lo vivo, lo actual. Es con estos testimonios, que se fraguó una visión propia de la arquitectura oyendo a la poesía, con poeta de cuerpo presente; quien formulara y proclamara el “ha lugar”, la phalène: juego poético(2), jugado en calles y plazas, que invita a todos a participar, coge el presente; “lo en la voz” y, lo fija en verso escrito. Así, este poema es obra hecha por todos, reservándose las conectivas el poeta.

9. PENSAMOS, QUE CON OCASIÓN DE REFLEXIONAR en torno al término “lugar”, es preciso recordar lo acuñado en la palabra griega utopía:

Utopía es una palabra de origen griego que etimológicamente puede tener dos acepciones:

- ou-topía: en ningún lugar (del griego ou - ningún)

- eu-topía: el país donde todo está bien (del griego eu-bien), el Estado Perfecto.

El término fue acuñado por More, y en su pensamiento estaban unidas las dos nociones de irrealidad y perfección: efectivamente, mientras redactaba su novela, le puso, en sus conversaciones con Erasmo, el título familiar de Nostra nusquam, Nuestra isla del jamás. Sin embargo, una vez concluida, su título será De optimo statu rei publicae deque nova insula Utopía. Por eso, y con la afición a los juegos de palabras que demostró, More no llamó a su isla Outopía sino Utopía, dejando el término con un sentido lo suficientemente ambiguo como para que podamos interpretar que su intención al escribir esta

obra fuera eminentemente eutópica: utopía es, pues, la mejor de las Repúblicas (Fernández, 1992:14)

Teniendo presente esta ambigüedad del término utopía, que es riqueza en el lenguaje, podemos acceder a la exposición que nos ofrecen los fundadores en un texto en el que intentan mostrarnos que más allá de la utopía la Ciudad Abierta, se la puede asociar al espejismo. (Ver anexo)

¿Qué nos dice el poeta del “ha lugar”?

Para terminar quiero explicar una cosa, que era muy difícil de explicar, porque ustedes saben, nosotros decimos en español el verbo tener o haber, entonces, cuando yo digo esto, es el “ha lugar”, donde se va a elevar, a construir el mundo humano ... ¿cómo les puedo explicar? Muy simple. Han repuesto en el canal 13 TV, una célebre telese-rie, que por lo demás es muy buena, no sé lo que opinan ustedes, la de los abogados

Fíjense que pasa una cosa rarísima, está un juez sentado aquí entonces, se levanta el abogado y dice: ¡objeto lo que dice el otro abogado! ¿y qué dice el juez, qué contesta? No ha lugar, o si no, ha lugar. ¿Por qué no le dice, le concedo o no, por qué dice, ha lugar?. Porque no es la opinión lo primero, lo primero es que exista el medio, el ámbito donde la opinión, donde las diferencias sean posibles y ese es el “ha lugar”. Por eso es que “ha lugar” en la corte y no “ha lugar” en la calle. El “ha lugar” es el ámbito donde es posible jugar esas reglas del juego que construye, en ese caso, la justicia.

Lugar, significa intimidad creativa. La Ciudad abierta es lugar Creativo, donde realizar la palabra dicha. Detengámonos en el “ha lugar”.

Consideremos, sin embargo, la posibilidad del doble significado de esta palabra. La primera acepción, la de “en ningún lugar”, sitúa a la utopía en el denominado “espacio utópico”, un espacio inexistente, o al menos desconocido hasta el momento. Es aquí donde se produce la dimensión mítica y ahistórica de la utopía. No obstante, pese a

esta acepción, en toda formulación utópica puede apreciarse un deseo de que se haga efectivo el estado ideal, es decir, una idea de que la realidad social es un factor transformable y mejorable. Por eso puede decirse que la utopía tiene también una dimensión histórica temporal. Conjugando ambas dimensiones, podríamos decir con J.L. Abellán que la utopía pertenece tanto al pensamiento racionalista como al pensamiento mítico (Fernández, 1992:14)

En ese sentido este camino de Hermes, que es el dios de los caminantes conduce al ha lugar en el sentido de la "configuración" que indicó Cézanne.

Hasta que la historia no se hace cuento, no es historia.
Mario Góngora

La explicación de la palabra poética se reclama de un tiempo holgado que podríamos llamar -tempo- para ser expuesta dada su amplitud de sentidos. Distinto es lo que ocurre con la palabra cruda y nuda del poema.

Tal vez por ello es que recurre al cuento para transmitir su explicación o exposición. Todo ello, para retener el contenido.

... todos ustedes son arquitectos y saben cómo se hace un camino. ¿Qué hace un camino? Une dos puntos o no? ... sorteas dificultades, pone puentes, túneles, curvas, lo que quieran pero une dos puntos y a esto nosotros llamamos camino. Pero sucede que Hermes ese I dios de los caminos.

El camino es hermético, miren qué curioso. Este es un camino y yo soy el caminante, y tengo piedras, que se llaman hermas, y yo voy caminando y tiro las piedras. Y viene otro caminante y tira otra piedra, y se van formando hitos. Estos hitos son el origen de las estatuas, y el origen de convertir la mera extensión en espacio. ¿Y a dónde va el camino, a dónde va? No, no va de un punto a otro, nada de eso, va así, conduce a abrir una comarca. Cézanne, ustedes lo conocen, gran pintor, le llamaba a

esto cuando él pintaba, como intérprete le llamaba: ¿qué pinta usted? La configuración (estamos hablando de figura, ¿no es cierto? Término caro a ustedes) de mi país. No hay que entender país ni como política, ni como patria, ni como rincón ni aldea. ¿Qué quería decir Cézanne con esto? Quería decir "lugar". Quería decir el "haber lugar", es decir una prosperidad, era mundo, la posibilidad de mundo. Ese era el camino, desembocaba en una comarca donde ¿qué había? Lugar, ¿para qué? Para que se erigieran las obras humanas e indudablemente la privilegiada, la más decisiva, la que ustedes hacen ..., y porque son ustedes los que las hacen, nosotros venimos con gran amor y gusto, a hablarles. Porque son ustedes los autores de la ciudad y de los lugares.

Tenemos siempre presente que el oficio arquitectónico se las debe haber con la continuidad del espacio. En lo urbano se va desde el espacio público al espacio íntimo, a través de espacios umbrales, todos constructores creativos de la continuidad. Tal vez no sea así en los espacios rurales.

Pero ¿qué diablos es el ritmo? Ah, muy simple, sobre una continuidad sonora, las pausas, o las repeticiones o las combinaciones matemáticas de los motivos van dando una partición. Es decir, sobre una continuidad se producen las discontinuidades, que constituyen el ritmo. No, no, no. Eso no es cierto. El ritmo (verso de Arquíloco) es el siguiente: el ritmo (voy a poner, para que ustedes me entiendan) "tiene" a los hombres.

La traducción correcta no es tiene, es "ha".

El ritmo nos tiene a nosotros. Es muy simple de entender, ¿cuántas estaciones hay? Cuatro, tú no las haces, pero, vives en ellas. Si hace frío te abrigas, si hace calor vas a la playa, en primavera pasa lo que todos sabemos ..., y así, uno está poseído por el ritmo. Eso es el arte y eso es lo que comunica el arte. La armonía es una forma entre otras, pero lo esencial es el ritmo que "ha" (Iommi; Cruz)

10. LOS FUNDADORES

Ellos, los fundadores, inauguraron el salir a la ciudad a observar. Desocuparon las salas de clases, llevaron a los alumnos a la ciudad misma, a estudiar allí, "in situ" las calles, las plazas y los interiores de las casas. Hicieron de la ciudad, un laboratorio de estudio, siendo la primera manifestación de esta experiencia, la muestra realizada en el Salón de Honor de la U.C.V. en 1958. Exposición llevada a cabo enteramente con el lenguaje de la observación, con 1000 croquis de los cerros de las quebradas y del plan de la ciudad, en la que se proclamaba:

"Valparaíso es nuestro protagonista".

La Ciudad Abierta de Amereida, es fruto de una larga y sostenida marcha junto a un querer oír a la poesía, oficiando la arquitectura. Hemos dicho anteriormente la afirmación válida para esta visión: arquitectura co-generada con la poesía.

Se trata de la construcción permanente del pensar(3) el oficio de la arquitectura, un pensar lo que le interesa, inter-esse: que significa estar en medio de de y entre las cosas, estar en medio de una cosa y permanecer cabe ella. Ahora bien, este pensar es ciertamente construyéndolo. Todo ello, en medio de las contingencias de la vida que va el " volver a no saber ". Así, vemos que la Ciudad Abierta es floración poética; producto de un ir interrogando al acontecer y construyendo al par, su amparo, junto con ir dando y dándose razón de lo hecho, que dan cuenta pública de su actuar. Es que su hacer-pensar, es ante el mundo, por ello son de carácter público. Ante esta responsabilidad poética. Libre ob-ligación de los que día a día la construyen. Es un campo abierto a la experimentación, acrecentando la visión de Amereida.

Volviendo al comienzo, en él decíamos que la Ciudad Abierta es un fruto, es un producto de un proceso dilatado, un extenso caminar, abriendo una senda en el campo del arte. Esta metáfora aún cuando imprecisa, nos da pie para colocar, digamos, los antecedentes que la han traído a existir; en definitiva, los que la construyen, aún cuando evidentemente sólo sea a

modo de inventario, para poder ubicarla en propiedad: Transcurre el año de 1951, el entonces Rector Padre Jorge Gonzáles Föster s.j., convoca al joven arquitecto y profesor Alberto Cruz Covarrubias, ya destacado, a hacerse cargo de la insipiente Escuela de Arquitectura. La respuesta positiva del convocado incluía una condición: la de hacerlo entre varios. Al año siguiente, dejan la Capital (Santiago de Chile) y se radican en el incipiente balneario de Viña del Mar, junto a Valparaíso, donde arman una vida en común unidad, en torno al estudio oyendo la poesía.

Paralelo, junto al dictar clases, observan y estudian, con una vida dedicada al estudio de este arte, los llevó a preguntarse por lo primero. La poesía los condujo a desatar las preguntas fundamentales del oficio. Aquí, les surge un primer distingo entre oficio y profesión. El oficio es con dedicación exclusiva, la obra surge internamente, no es un encargo de externos. Es en la gratuidad y en la donación. Deciden tener dedicación exclusiva al estudio del oficio de la arquitectura. No abren oficina de dedicación a la profesión. El distingo entre oficio y profesión no es la dedicación exclusiva, porque ambas la pueden tener. Tampoco la realidad del otro que la arquitectura siempre la requiere. Un distingo más real es apuntando a la amplitud de aquello que le concierne al obrar arquitectónico, en el oficio está presente el total del arte arquitectónico y en la profesión, sólo una parte de él, la que es oportuna al momento presente. otro distingo es lo relativo al trabajo y su pago, no su valor.

Así, con la preocupación y ocupación por conformar la dimensión teórica y un lenguaje que lo exprese, surge esta visión nueva, que es un aporte a la Arquitectura en Chile y de ahí a América. Dan a luz dos textos fundamentales, con ocasión de dos proyectos arquitectónicos, la capilla Pajaritos y la población Achupallas cuyo valor primero es el de ser los que inauguran la fundamentación con un lenguaje gestado en la observación. No es una explicación. Se trata de exponer por escrito el pensar arquitectónico; Abre así y, con ello hacen Escuela en el país. Es una silencio-

sa revolución, que inaugura una época. Se trata del Proyecto de una Capilla en el "Fundo Pajaritos" en Maipú, localidad próxima a Santiago; capilla recordatoria (1952), y del Proyecto Urbanístico " Achupallas", una nueva población para 50. 0000 habitantes en Viña del Mar (1953)* (*Proyecto Capilla Pajaritos. Alberto Cruz Covarrubias. Proyecto Urbanización Achupallas, Alberto Cruz Covarrubias). Corren los primeros años de la segunda mitad del siglo recién pasado.

Con ello se han lanzado a la aventura artística de abrir mundo, de conformar una nueva vía para la arquitectura, que no copia lo surgido en otras latitudes, como tampoco lo que la moda dicta. Se trata de conformar un punto de vista propio, ese es el intento que se propusieron. Luego, no se trata de un movimiento mas de vanguardia ni tampoco un manifiesto. Es en este año 1952 que por mano de Alberto Cruz Covarrubias, junto al grupo del Instituto de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, que se expone ante el mundo aquí en América del Sur, en Chile, no en la capital – Santiago - sino en la provincia de Valparaíso, bajo el alero de la aún naciente Universidad Católica de Valparaíso, la observación arquitectónica. Texto que corre junto a dibujos de la realidad que la descubre, interrogándola para dar con el acontecer urbano fijado en acto. Así, con la observación que nombra al acto, lo que fundamenta a la forma de lo proyectado. Luego el primer aporte a la Arquitectura en esta visión que vincula observación, acto y forma. Observación – acto- forma, constituye un hito inicial y es el primer aporte al pensar arquitectónica, que funda Escuela en el País.

Pensar la arquitectura junto con proyectarla, es así, como se han realizado proyectos con los cuales se ha incrementado dicho pensar, estos son:

- Proyecto-Escuela Naval Playa Ancha Valparaíso (1954).
- Exposición - una década- de este pensamiento de la arquitectura. En la Universidad Católica de Santiago (1962).
- Casa-habitación, Jean Mermoz, Santiago (1960).

- Texto de intervención de la Universidad Católica de Valparaíso.
- Reconstrucción de las iglesias del sur de Chile después del terremoto del año 1962.
- Voto al Senado Académico de la Universidad Católica de Valparaíso (1969).

Poesía:

- Carta del errante.
 - Texto de Amereida.
 - Travesía de Amereida 1965.
 - Manifiesto del 15 de junio de 1967.
 - Reforma universitaria 1967 Universidad Católica de Valparaíso
 - Encuentro de Escuelas de Arquitectura.
 - Conformación de las Bottegas.
 - Textos ante la contingencia del país y de la universidad.
 - Proyecto Avenida del Mar (1969)
 - Proyecto del Corem visión urbana de Valparaíso.
 - Proyecto Casa-habitación Olivetti
 - Tesis del Pacífico
 - Voto al Senado Académico de la U.C.V.
 - Exposición de los 20 años.
 - Proyecto del Estero en Viña del Mar. Proyecto de Urbanismo.
 - Proyecto Quillota. Proyecto de Urbanismo.
 - Exposición de los 30 años.
 - Fundación de la Ciudad Abierta.
 - Texto Visión de una universidad católica
 - Las Travesía por el Continente Americano para la totalidad de la Escuela.
 - Y, recientemente, los textos fundamentales con los que se participó en el proceso de acreditación de la Escuela, ante el País. Proceso que culminó con el otorgamiento de la acreditación por el máximo periodo otorgable, es decir por 7 años.
- Este equipo antes mencionado, el de los fundadores, es un grupo de artistas que se hacen a la tarea de abrir un camino en la arquitectura aquí en América. La primera afirmación es la de ser entre varios así juntos, forman un Instituto de Arquitectura, allí estudian y elaboran los pilares de la Observación, tendiente a

conformar con un lenguaje propio un discurso teórico que fundamenta la obra, para ello constituyen un cuerpo que tienen la vida en común. Vida ascética, sobria, restada, sólo cubre las necesidades primarias. Voluntariamente* (*Hannah Arendt. La Vida del Espíritu), privada de lo superfluo, con una capacidad de donación permanente. Recapitulando tenemos que lo primordial de estos fundadores se perfila en una vida de común unidad y con donación, ello es probablemente la semilla de lo que mas adelante será: la Ciudad Abierta.

Sin lugar a dudas que ante personas fundadoras, constructores de mundo, que han dedicado la vida a abrir nuevos horizontes, siempre se estará en deuda. Tal vez sea esta manera la e sentirse invitado a continuar dicha partida.

La Universidad (PUCV) hizo un reconocimiento en la persona del arquitecto profesor Alberto Cruz covarrubias, otorgándole el título de Doctor honoris Causa. Hecho que interpretaron como un reconocimiento en común para todos los fundadores.

Este es un intento que busca indagar en la génesis de esta entidad, dónde se encuentran sus cimientos, o bien, qué la fue encauzando, si es que en el arte se puede hablar de cauce. Así, intentemos recoger los hechos ciertos:

El primero de estos hechos es la respuesta que le dio Alberto Cruz C., al Rector, la que conlleva la proposición de conformar un cuerpo entre varios, los que se radican en Viña del Mar, donde conforman la vida en común, en torno al estudio.

El segundo hecho que puede leerse como constitutivo de los cimientos de lo que será la Ciudad Abierta, fue la creación del Instituto de Arquitectura. Espacio dedicado al estudio, independiente del ejercicio de la docencia, que se llevaba a cabo junto a la Escuela de Arquitectura.

Otro episodio que conduce a mirar en la perspectiva de lo que mas adelante será la Ciudad Abierta, lo constituye la creación en la Escuela, junto a los talleres curriculares, de unos talleres abiertos a aquellos

alumnos que quisieran optar por el oficio de la arquitectura, en la comprensión de un arte, distinguiéndose del ejercicio profesional; para ello se abrieron las “botegas”. Talleres al modo de los del Renacimiento, a los que asistían discípulos invitados por un maestro. Un nuevo antecedente que viene a robustecer esta visión, es el proceso que condujo a la Reforma Universitaria en el País, el que se originó en la Escuela de Arquitectura de la UC V, con la declaración pública del Manifiesto del 15 de junio de 1967(4). Firmado de común acuerdo por la totalidad de los profesores y alumnos de dicha Escuela.

El último hecho que debe registrarse en esta dirección, lo conforma el “voto al senado académico” de la U.C.V., proposición presentada por el poeta y profesor Godofredo Iommi M., en el año de 1968(5).

11. POR QUE SE LLAMA AMÉRICA

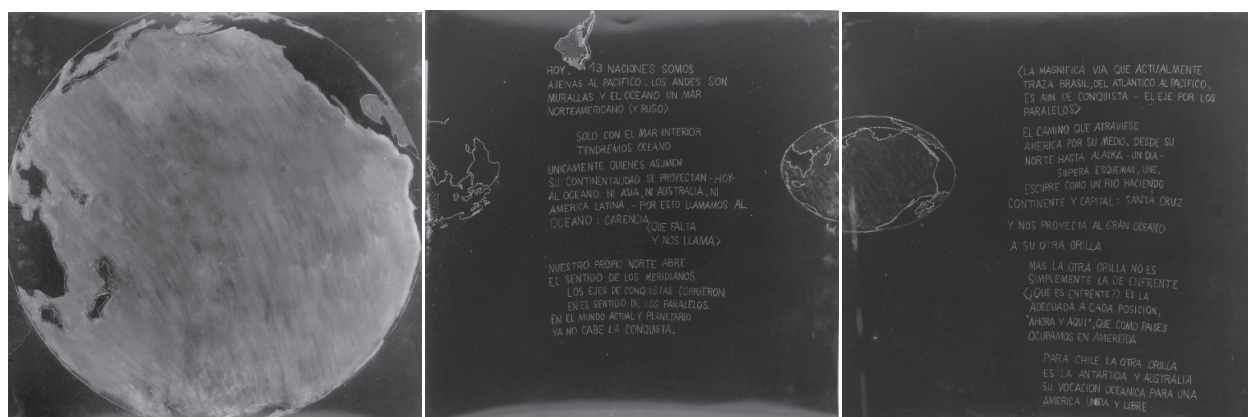
Debemos permanecer atentos a lo ocurrido, no sólo para conocer nuestra historia, sino que poder leer en ello y desentrañar los signos que nos originan; muestra son los textos de los cronistas venidos en las primeras expediciones al Nuevo Mundo.

¿Alguien sabe por qué nos llamamos América? ¿por qué? ¿Pero ustedes leyeron alguna vez dónde aparece eso? Es muy hermoso. Por eso es que nosotros los convertimos en Poetas, a los Cronistas. La pregunta era cómo respondernos, y es a raíz de ello que vamos a desarrollar la posibilidad de preguntarnos qué quiere decir que somos americanos. El texto que voy a leer es la carta que escribe Vespucci a uno de los Médici y que es donde vale por primera vez la palabra Nuevo Mundo. Este texto, yo no lo quiero leer así no más, porque hay otro texto que es la carta que escribe Colón después de su cuarto viaje a América, conocida por la Lettera Rarisima. Es uno de los más estremecedores documentos que alguien ha escrito en la historia de la literatura. Para mí, siempre fue una sorpresa, por ejemplo, que a los surrealistas se les escapara el texto de la literatura, porque se

juntan todos los delirios, los sueños de esa lejanía que eran las Indias, pensando Colón que había llegado a Catay en medio de un naufragio bestial. Quiere abordar las costas de Guatemala, se desarbolan dos barcos, se le mueren los marinos, el barco de él se salva; finalmente recalca en Nicaragua y en su desesperación escribe esta carta al Rey. Y entonces la carta se mezcla, y eso es uno de los descubrimientos de Amereida, mal que le pese, porque esta historia de los cronistas viene de antiguos. Américo Vespucci, por ejemplo en la colección Jackson, donde está medio mundo (...), era uno de los que impulsaba, lo llaman algo así como el charlatán. Esto se terminó para siempre, ¿con quién?, con un gran historiador, uno de los pocos grandes historiadores como E. O’Gorman y M. Góngora, que hubo en América, el argentino Roberto Le-villier es un libro muy caro, y difícil de encontrar , y que se llama “América la bien llamada”, en que hecha por tierra todas las doctrinas, que naturalmente también los histo-riadores brasileiros tenían interés, para demostrar que no era cierto que Vespucci era el primero que se había dado cuenta que estaba en presencia de un nuevo mundo. En este libro, científicamente se acaba y ya no se habla más. Eso al menos.

Con relación al punto cero, debemos volver al relato del encuentro del arquitecto con el poeta; los que originan esta obra, en páginas anteriores.

Pero yo no quise olvidar a Colón, ese ensueño está en punto cero y el punto cero es radical para que todos ustedes estén en el punto cero, si no, no hay regalo, por ningún motivo. Si no se produce esta acción en ustedes mismos, miren, podrían hacer todo lo que quieran, pero van a ser siempre pseudoamericanos (iommi: Cruz)



▲Exposición 20 años

12. EN AMERICA, tierra encontrada, que no-descubierta(6), la que vino a completar la mundialidad del mundo, es probable que pensarán que las nacientes ciudades fundadas según la normativa entonces vigente, de las Leyes de Indias fueran iguales y confiarán lo distinto o singular a la aportación que harían la topografía, la geografía y los habitantes. Sin desconocer que no todas fueron nombradas ciudades en su fundación; algunos de estos sitios comenzaron siendo villas, aldeas o pueblos primeramente. Hecho llevado a cabo de un sólo golpe fundacional. Todo ello nuevo en el mundo. En una de sus ciudades francas, en Valparaíso, ciudad no fundada sino asentada de hecho, para el comercio y la defensa, hoy día contiene en su interior una extensión que le da cabida a los oficios que los hombres emprenden y llevan a cabo en la Ciudad Abierta. Lugar que se funda no para contradecir a la ciudad actual, ni para juzgarla, sino para oír la palabra poética la que abre e inaugura mundo; así lo renueva. Por tanto, ésta, la Ciudad Abierta, no se erige como modelo, ni como referencia ejemplar, que podría ser moda y, con ella quedar obsoleta. Sin desconocer la tradición ni la cultura, dicho lugar se asienta sobre las arenas, junto al mar en la costa del océano Pacífico, formando parte del gran Valparaíso. Una suerte de acrópolis de Atenas, guardando las debidas proporciones. Teniendo presente que lo que allí se quiere cuidar es que toda construcción se obra de Arquitectura y no mera edificación. Lo abierto de la Ciudad Abierta, viene a nosotros, es una invitación. Llano a recibir. Disponible. Para tener voz. *Arquitectura co-generada con la Poesía* (Exposición de los 20 años. Escuela de Arquitectura). Son las primeras palabras que leemos en la exposición. Es la declaración de la ubicación, es el punto de partida de esta aventura artística, que como toda aventura de los hombres, tiene sus aciertos y sus desaciertos. Aventura artística, que sin desconocer otras ya iniciadas, ha querido partir con una nueva que venga a re-novar, puesto que en el arte tan válido, es ser continuador de algún maestro como hacerse a un ini-

cio. Puesto que tal asunto es más bien una cuestión (questión) de vocación. Siendo así, quienes se han hecho a esta empresa, han querido libremente optar por hacer el camino que lleve al origen.

13. CON ANTERIORIDAD, señalamos que una ciudad jamás ha surgido como una operación que se consuma en un mismo instante. Dijimos que es una construcción, tal vez la más compleja que pueden pensar los hombres.

De modo que la Ciudad Abierta tampoco es fruto de una invención espontánea.

Lo que no significa que sus fundadores desconozcan el acervo cultural que los sostiene dado que venimos heredando en nuestro caso, desde los griegos. Es así, como se reconocen deudores de tantos hombres con cuyo trabajo han conformado los cimientos de nuestra época. Caminan sobre sus hombros.

Bien sabemos que heredar en el arte no significa sólo continuar al modo de seguir un trazado ya definido.

La Ciudad Abierta se la fundó dentro de la tradición y cultura occidental pero realizando un salto creativo, intentando abrir un nuevo campo, inaugurando un modo de vida, trabajo y estudio donde oyendo a la poesía se pueda rimar la palabra con la acción.

Quizá se pueda decir que la Ciudad Abierta es un *acontecimiento del pensamiento* "que está en el origen de la aparición de cuestiones inéditas en el espacio de lo pensable (Ricoeur, :254)

Este es el origen o mejor dicho lo originario; ahora, lo originario transcurre entre el ipso tiempo e historia y ¿cómo se manifiesta?, es como un diamante, que va apareciendo y desapareciendo como Hermes y, mostrando cada vez ¡de maravilla! una cara que no conocíamos. Y esa es la razón del cambio, pregunta fundamental

La segunda exposición de la Escuela de Arquitectura de la UCV en el año 1972, que celebraba los 20 años de existencia llevaba por título 20 años de permenen-

cia de fidelidad a la palabra poética. Permanencia y fidelidad dicen ciertamente de estar allí en lo mismo. Pero al parecer sólo se puede estar en lo mismo sólo creativamente. A ello lo hemos llamado ámbito. Siendo el ámbito creativo el que posibilita la faena de permanecer entre varios en lo "mismo".

¿Qué significa esto? Significa que esto es permanente, siempre lo mismo, ¡Ay, de que no sea lo mismo!. Y éste es el drama, uno de los dramas del arte contemporáneo y una de las tragedias de la poesía contemporáneas, porque al explotar las formas en libertad y al explotar en filosofía con Nietzsche en la dupla Dionisio – Apolo, las formas en libertad que recoge todo el comienzo del siglo, que se llamó la modernidad, ¡Ay, del que se separa de éstas! ¿Saben por qué?; Dante dice por una razón casi infantil: no puede haber novedad sino al interior de una tradición. Es evidente. ¿Qué sería lo nuevo por lo nuevo mismo? Es nuevo en el interior de una tradición. Y aparece esta faceta, esta cara del diamante que estaba escondida, pero que pertenece a lo mismo. De manera que yo diría "siempre lo mismo pero nunca igual. Pero el que se separa y hace siempre lo mismo, pierde originalidad y, cuando nosotros decimos vamos a fundarnos en la poesía, ¿Qué es lo que estamos haciendo? Siempre lo mismo pero con otros límites, un giro completamente casi inesperado, porque no se trata de la poesía inspirante, sino de aquella que "ha lugar" (Iommi; Cruz)

Frank Hoyd Wrght
Le Corbusier
Walter Gropius
Poetas
Arthur Rimbaud
Andre Bretón
Charles Baudelaire
Conde Lauteamont (Isidore Ducasse)
Stephan Mallarmé
Apollinaire
Edgar Allan Poe
William Blake
Novalis
Gerard de Nerval
Blaisse Cendrars
Tristan Tzará
Coleridge
Torres-García
Edmundo O'Gorman
Martín Heidegger
Francoise Fedier
Hannah Arendt
Platón
Aristóteles
Virgilio
Píndaro
Wassily Kandinsky
Piet Mondrian
Henry Matisse
Constantin Brancusi
Dante Alighieri
Leonardo da Vinci

Taliesin
Oubre Complète
La Bauhaus
Vanguardia poética S.XX

Las reducciones jesuíticas
Las Utopías
Ulm. Tomás Maldonado
Paolo Soleri. Aracosanti Arizona
Geoge Gurdjieff (1866-1949)

Así afirmamos con los fundadores, que la Ciudad Abierta, no es una reinención de las experiencias de F.L. Wright con Taliesin, como tampoco un resurgimiento de la Bauhaus en la América Latina, ni menos la continuadora de la Escuela de Ulm.

Veamos algunos distingos.

Ulm orientó su investigación

El Instituto de Arquitectura crea un lenguaje arquitectónico oyendo a la poesía, con poeta de cuerpo presente.

Conformar una comunidad de estudio, vida y trabajo, con la dedicación exclusiva. Presentes en la vida artística del país construyendo las bases nuevas de la arquitectura como oficio por sobre la profesión, mediante obras (proyectos) hoy emblemáticos (urbanización Achupallas, Capilla Pajaritos, Escuela Naval, Avenida del Mar, urbanización borde Costero Valparaíso, Viña del Mar).

Amereida es un libro colectivo, el primer libro colectivo que se hace en América.

A la Ciudad Abierta, Amereida le engendra el espacio por la poesía.

El "ha lugar" es para darse la libertad para poder tener presente todo lo que se quiera tener presente antes de la obra.

Poder constituir el acto libre.

Nada quede excluido de antemano - espaciar.

Comenzar a hacer, ya tuvo un comienzo.

Todo de nuevo, inicio desde un comienzo.

La libertad del inicio.

Libertad de comenzar desde cero o libertad de comenzar desde uno o desde cien.

Amereida es un libro colectivo, el primer libro colectivo que se hace en América. Los autores del primer tomo son los poetas, un poeta panameño: Edison Simons. El poeta inglés Jonathan Boulting; un poeta francés, Michel Deguy; un filósofo francés, Francois Fédier, Alberto Cruz (arquitecto chileno), y yo (Godofredo Iommi Marini), y nadie más. En el segundo tomo intervienen otros más.

Todo lo anterior no invalida la realidad que se da en todo quehacer humano y es que nada surge espontáneamente de sólo una persona aislada, por genial y virtuosa que sea.

Expresamos ésto para repetir la frase de gran contenido de verdad y es: caminamos sobre los hombros de otros que nos abrieron el camino y que nos antecedieron.

14. **CON LO EXPUESTO** hasta aquí bien puede apreciarse que el origen de esta Ciudad Abierta de Amereida, no es respuesta ni afirmativo, ni negativo, a lo realizado por F.L. Wright en Taliesin, como tampoco es réplica de.

Sería un error de conjunción y de injusticia histórica vinculadas.

Si pretende ser respuesta a la formulación poética de Rimbaud.

Tal vez un "pueblo de palomas" (7) rime la palabra con la acción.



▲ Acto recepción primer año

NOTAS

1. Profesores Escuela de Arquitectura UCV. Exposición de los 20 Años
2. Iommi M., Godofredo Carta de errante, 1961
3. Heidegger, Martín. Pensar, construir, habitar
4. Profesores y Alumnos de la Escuela de Arquitectura de la UCV. Manifiesto 15 de junio de 1967
5. Cuerpo de Profesores, Fundamentos de la Escuela de Arquitectura de la UCV
6. O'Gorman, Edmundo. "La invención de América"
7. Rimbaud, Arthur

